

## COMEDIA FAMOSA.

EL DOMINE  
LUCAS.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Enrique.  
Don Antonio.  
Talabaron.

Un Letrado.  
Juana.  
Un Golilla.

Florela.  
Cartapacio.  
Don Lucas, Estudiante.

Don Pedro Viejo.  
Doña Leonor, su hija.  
Doña Melchora su hermana

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Antonio Pacheco Soldado  
bizarro. Don Enrique de golilla,  
y Talabaron de Lacayo.

Anton. Vive Christo, Don Enrique,  
que si dais en este tema,  
me ñe de ahorcar de una encina.

Enr. Don Antonio, yo quisiera  
saber de vos como se ama,  
sin que el corazon lo sepa.

Talab. Amando por diversion:  
que el que es (aunque hombre) tan bestia  
que por mugeres se mata,  
merece:— Enr. Qué?

Talab. Que se muera.

Anton. Dice bien Talabaron.

Hombre, ó Demonio, en qué piensas?  
Las mugeres todas son  
engañifas de la idea:  
nuestros desvelos nos pagan  
en el precio que nos cuestan.  
No, amigo, que la mas fina  
tiene una rara moneda,  
que, quando la dice, es oro,  
que, quando la llora, es perlas,

que, quando la escribe, es plata,  
y es cobre, quando la trueca;  
pues es fuerza hacerle quartos,  
para cumplir con ochenta.

Talab. El Evangelio es de amor.

Enr. Don Antonio, la franqueza  
de vuestro genio aumentada  
con la libertad que engendra  
la campaña, os dá este humor  
incapaz de que en él quepan,  
ni reflexiones amantes,  
ni desveladas empresas.

Yo, que adoro una hermosura,  
y con mi pasión apenas  
la merecí compasiva,  
quando yá la lloro agena,  
muí de otra suerte discurro.

Anton. Valgame Dios, qué ternezal  
es lo tima que no llores,  
y esta Dama no te vea  
hacer pucheros con barbas,  
para que con esto sacra  
mas allá tu boberia,  
y mas fina su soberbia.

A

Talab.

*Talab.* Véc à un Barbon hacer mimos  
es cosa que desespera.

*Anton.* Pero permitidme, amigo,  
que pueda pedirte cuenta  
de aquel tu pasado amor  
con cierta Madamisela,  
que servisteis en Amberes,  
que despues de otra novela  
de amor, que tambien ( tambien  
no somos acá de piedra )  
te referirè el succeso:  
y comerciadas tus penas  
con mis glorias, lograremos  
divertirlas con saberlas.

*Talab.* Aquí me huele à Romance.

*Enr.* Escucha, amigo, y no creas,  
que siente con pocas causas  
el que padece con estas.  
Hijos de Madrid nacimos  
los dos, y en nuestras primeras  
Infancias por el afecto,  
que el tratò comun engendra,  
tan amigos, tan hermanos,  
que el deudo que à la fé nuestra  
no le concediò la sangre,  
le obrò la correspondencia,  
que el verdadero pariente  
si sabe serlo de veras,  
es el amigo; pues poco  
importa que no lo sea,  
si quien siente lo que siento,  
y en mis bienes se interesa,  
aunque no tiene mi sangre  
tiene los efectos de ella.  
De Madrid, pues, por influxos  
de inclinaciones diversas  
partimos el rumbo entrambos,  
vos à estudiar en la guerra,  
yo à lidiar en los estudios:  
en cuya subtil palestra  
apenas con la ambicion  
de ceñirme las exemptas  
ramas del furor de Apolo,  
me di al uso de las Ciencias,  
quando à mi Padre que en Flandes  
de Amberes la Fortaleza  
governaba, un accidente  
assaltò con tanta fuerza,  
que sin que le diese el tiempo  
lugar à mas diligencia  
que à morir, rindiò à la Parca  
su noble vida, tan llena  
de militares aplausos,

que no poco en sus empresas  
embarazò de la fama  
yà las plumas, yà las lenguas.  
Fué preciso hicessen pausas  
mis estudios con tal nueva,  
siendo el unico hijo suyo:  
y aventurando mi hacienda,  
si à Flandes no me partia,  
hicelo con tanta prisa,  
que logré quanto anhelaba,  
y aun lo que menos quisiera.  
O. Cielos, quanto el acaso  
de los desvelos se venga!  
Quanto de las prevenciones  
se burlan las contingencias!  
Un dia, yà fenecidas  
de Amberes las dependencias,  
que pensando en mi partida,  
salí à la hermosa ribera  
de un Rio, que à sus murallas  
bate con bombas de perlas,  
despues de haver dilatado  
vista, y planta en su halagueña  
entretexida espesura,  
cuya enredada maleza,  
ò tarde, ò nunca la entrada  
à un rayo de Sol dispensa,  
à tiempo que yà la tarde  
con la noticia primera  
del abance de las sombras,  
del tropel de las tinieblas,  
en retaguardia del Sol  
iba tan en fuga puesta,  
que sin poder en el grueso  
de sus luces recogerlas,  
se iba dexando en poder  
de la noche las Estrellas  
traidoramente captivas,  
docilmente prisioneras:  
un dulce halagueño accento  
escuchè, cuyas postreras  
syllabas entre las voces  
de un blando instrumento envueltas,  
eran prision harmoniosa  
de fuentes, de aves, y fieras.  
Bien pudieran persuadirme,  
à no saber quanto mienta  
la Antigüedad fabulosa  
plantas mudas, y ondas quietas,  
vientos, y flores absortas,  
que alguna incauta Syrena,  
ò Driade de aquel bosque,  
ò de aquel golfo Nercyda,

eligiendo aquella muda  
 soledad juzgaba en ella,  
 de algun Semidios zelosa,  
 verter en dulces endechas  
 sonoro tofigo al aire,  
 dulce veneno à la selva;  
 pues para serlo bastaba,  
 que aun ecos de zelos fueran.  
 Pero me defengañó  
 vér à mis ojos expuesta,  
 apenas de unos jarales  
 di al rudo resón la vuelta,  
 una placentera tropa  
 de hermosas Madamiselas,  
 y entre ellas una, que dando  
 alma à un Laud de sus cuerdas,  
 iba el oro bullicioso  
 salpicando de azucenas.  
 Todas à un tiempo pudieron  
 en afable competencia  
 suspenderme: pero como  
 aun la mas hermosa dexa,  
 bien que los ojos captive,  
 franca la segunda puerta,  
 que es la del oido; presto  
 la libertad halla senda  
 para salir; y mas quando  
 este sentido no cessa  
 de influir con defengaños,  
 de llamar con influencias.  
 Pero como la tyrana,  
 hermosa enemiga bella  
 del corazon, con su accento  
 à la clausula primera  
 del oido me cogió,  
 no encontrò despues al vér la  
 camino para la fuga  
 la libertad; antes pressa,  
 de dos iguales impulsos  
 el cuello diò à dos cadenas,  
 aunque qualquiera sobraba;  
 pues como triumphar aprenda,  
 donde ay beldad, que mas voz?  
 donde ay voz, que mas bellezat  
 Rendido à tan noble objecto,  
 cobrandome en mi suspensa  
 admiracion, al estylo  
 del pais, la reverencia  
 les hice, à que todas juntas  
 correspondieron atentas,  
 à tiempo que de su gente  
 instadas, la estancia amena  
 trocaron por las Carrozas;

que las seguí, yã se dexa  
 entender; que por criadas,  
 villetes, y estratagemas  
 à saber llegó mi amor  
 Cynthia ( a queste nombre tenga  
 por disfraz de mi respecto )  
 dicho estã; y solo me resta  
 encarecer quan apriessa  
 en amorosas empresas  
 penas à glorias se cambian,  
 bienes por males se truecan;  
 pues apenas obligada  
 la tuve, quando à sus puertas,  
 con otro galán. que acaso  
 de mi, con infiel cautela  
 encubria, cierta noche  
 reñi una cruel pendencia.  
 Fué à tiempo que mi partida  
 me instaba: con que el creerla  
 traidora à mi amor, el lance  
 referido, y la funesta  
 notícia de una criada,  
 que me contò, que no era  
 yo solo de Cynthia amante,  
 me hizo abreviar mi dispuesta  
 jornada: y aborreciendo  
 las libertades Flamencas,  
 dár al olvido su amor.  
 Pero què importa, si apenas  
 à Salamanca volví,  
 quando al vér su primer flecha  
 burlada el ciego traidor,  
 un segundo harpon me adesta;  
 como quien dice: No importa,  
 que no haga caso de aquella,  
 que como me queden armas,  
 aun mas victorias me quedan.  
 De Don Pedro de Chinchilla,  
 Caballero, cuyas prendas  
 toda Castilla encarece,  
 la esposa murió, y la deuda  
 de Caballero me hizo  
 que con todos concurriera  
 à la piadosa funcion  
 de sus honrosas Exequias  
 al pesame acostumbrado:  
 que concediesse fuè fuerza  
 Leonor, hermosa hija suya,  
 su vista: no à encarecerla  
 con hyperboles aspiro:  
 solo dirè, que si fuera  
 tan hermosíssimo el luto,  
 con que la noche lamenta

la falta del Sol, sobraba  
de la Aurora la asistencia,  
y el bello incendio del dia:  
ahora notad por las señas  
la que alumbraba con sombras,  
con esplendores, que hicierat  
Solo sé, que si allá el gozo  
me suspendió, aquí la pena  
me traxo: si allá harmonias  
me captivaron, tristezas  
me aprisionaron acá;  
si en una el canto me eleva,  
en otra el llanto me mueve.  
O amor, que avrá que no sea  
materia para tus triumphos,  
si yá sea gusto, ó yá pena,  
yá placer. ó yá dolor,  
yá jubilos, ó yá endechas,  
todo sirve á tu Deidad,  
todo á tu poder obsequia?  
Con que mal podrá eximirse  
de tu esclavitud quien sepa,  
que en qualquier afecto vives,  
y es fuerza que en todos venzas.  
Desde que á Leonor miré,  
di en servirla, y merecerla  
alguna atencion, que aun oy  
á mi cariño conserva.  
Tiene Don Pedro su padre  
un sobrino en las Escuelas  
de Salamanca, á quien llaman  
Don Lucas, que en la aspereza,  
criado de la Montaña,  
que como patria qualquiera  
discretos, y necios cria,  
no ay humana diligencia,  
que baste á hacer que cultive  
tanta natural rudeza.  
Es tan necio como vano,  
y en el uso de las Letras  
incapaz. pues ha seis años,  
que estudiando se desvela,  
y ni aun Grammatica sabe.  
Con este por conveniencias  
de mi amor travé amistad  
mui grande, antes que viniera  
Leonor á Madrid, adonde  
siguiendo las dependencias  
de un gran Mayorazgo suyo  
Don Pedro está; y de manera  
su aplicacion ha logrado,  
que con sus crecidas rentas  
un Titulo comprar quiere,

con él formando, y con ellas  
el dote á Leonor; bien como  
su principal heredera.

Pero esto es con la pension  
cruel de que porque sea  
la linea de los Chinchillas  
del Mayorazgo cabeza:  
á su hija con su sobrino  
casar quiere; y con la idea  
de esta sin razon en casa  
al tal Don Lucas hospeda:  
bien que en quarto separado,  
no obstante la resistencia  
de Leonor, que por no verse  
en las manos de una fiera,  
Titulo, y dote gustosa  
cede en su hermana pequeña  
Doña Melchora; con quien  
escasa naturaleza  
en quanto al entendimiento,  
la mayor verdad lo niega.  
Aora juzgad, Don Antonio,  
las lineas á un centro vueltas,  
los escarmientos de Flandes,  
de España las contingencias,  
iras, lustos, ansias, zelos,  
pesares, angustias, queexas,  
sinrazones, sobresaltos,  
si es forzoso que me tengan  
mal seguro de mi suerte,  
bien que xoso de mi Estrella.

*Anton.* Con razon encarecisteis  
las exquisitas novelas  
de vuestra vida y en todas  
os pareceis de manera  
á mi, que no ay circunstancia  
en que entre si no convengan.  
Dama tuve yo en Amberes,  
pero con gran diferencia  
entre vos, y yo; pues aunque  
reñi mil veces por ella,  
jamás un favor logré:  
que en queriendo yo de veras  
á una muger, al instante  
se me reviste de peña,  
se me espirita de escollo,  
y no ay diablos que la venza.  
Pero esta Doña Melchora,  
hermana de Leonor bella,  
no está tambien en Madrid?

*Enr.* Claro está.

*Anton.* Pues Dios nos tenga  
de su mano: avrá dos meses

que saliendo de una Iglesia con su hermana, la hice gestos, la seguí, y la tengo hecha una lastima por mí.

*Enr.* Qué decís?

*Anton.* Hablo de veras.

*Talab.* Me parece que á los dos no se os escapa frutera á quien no le hagais terrero.

*Anton.* Pero hombre, es la mayor bestia que he conocido en mi vida:

Así la ballé á la primera docil á mi amor: que siempre todo lo que me rebienta, es lo que anda tras mí.

*Talab.* No es muy mala ropa aquella de aquel coche. *Ant.* Siempre suelen venir los días de fiesta á Misa á los Recoletos algunas carillas buenas.

*Enr.* Por el corto brujuleo, que las cortinas inquietas al soplo del ayre forman, algo percibir se dexa no desagradable. *Anton.* A Dios, mas que el cochero las vuelca!

*Enr.* Remolinadas las guías, que deben de ser muletas tuercen el juego. *Talab.* Yá acude el escudero que llevan á enderezarlas. *Anton.* Qué importa fino alcanzando á las riendas, se burlan de él? *Enr.* Acudamos.

*Carta.* Aguarda, Toribio. *Voz.* Espera, picaro. *Melch.* Cielos, piedad!

*Leon.* No avrá quien nos favorezca?

*Talab.* Cayó el coche: pero á tiempo, que mi Amo, y su amigo llegan, sosteniéndole á sacar la gente que dentro encierra.

*Sale Cartapacio, y dice:*

Señores, avráse visto mas solemne del verguenza, que la de este Verderon, que gritándole hora y media, sobre que ácia el pectoral les restringiese las riendas, no quisiese? Ello no ay hombre, que observe sus incunvencias.

*Talab.* Qué es esto, amigo?

*Cartap.* No es nada:

un enjambre de cabezas, que se han roto en aquel coche:

y se está con esta flema vuesa?

*Saca Don Antonio á Doña Melchora en brazos, que trae una terra grande. y ella con unos rizos descompasados, collar gordo, y vueltas.*

*Anton.* Trocad, señora, que miro las azucenas de vuestro rostro, al purpureo clavel, que en su espacio reina, que yá estais libre.

*Melch.* Ay, señor! que no sé yo como pueda, ni trocar, ni destrocar, porque ni viva, ni muerta estoi tan destotro modo, que estoi de qualquier manera. Yo os agradezco el socorro, no solo por mí, que aun esta es la menor circunstancia; sino es por ver mi Marquesa libre de: - pero qué veo?

*Saca Don Enrique á Doña Leonor.*

*Enr.* No Atlante se desvanezca de que en sus ombros el Cielo, divina Leonor, mantenga; quando yo á Cielo mejor logro con debile: fuerzas sostener. *Leon.* Solo un acaso, Enrique mio, pudiera conseguirme esta fortuna.

*Talab.* Semidiosa de la lengua, vuelve en tí. *Juana.* No solo en mí volveré, sino en qualquiera, por lo bien que me está. *Cart.* Digo, tambien ay para una puerca su pasico de desmayo?

*Talab.* Y quien al parichinela le llama aquí? *Cartap.* Usted perdone que esto es una impertinencia.

*Anton.* Es posible: que mi amor le ha de costar el que os vea todo este susto? *Melch.* Yo os tengo un amor como una bestia: pero tan desaquellada me siento con una ausencia, que á no estarme divertida en hacer unas muñecas, y en baylar lo mas del tiempo, yo, Juana, y la cocinera, yá nos hubieramos muerto.

*Anton.* Yo os estimo la fineza, que á un amor de zarambeque

con un pandero se premia.

*Melch.* Ellas, y yo ( ya le sabe )  
passamos de esta manera,  
porque en casa ellas, y yo  
es lo mismo que yo, y ellas.

*Anton.* Mal aya tu entendimiento!  
avrà hombre, que de una necia  
pueda gustar? *Leon.* Oy havemos  
recibido una Flamenca  
por criada, à quien conduxo  
un Mercader de su tierra,  
conocido de mi Padre,  
y dicen, que entre las prendas,  
que tiene, en la de cantar  
es divinamente diestra.

Yo harè que Juana te espere  
esta noche, y quando sea  
ocasion de que à mi quarto  
entres, la voz es la seña  
que ha de avisarte; pues ( como  
re he dicho veces diversas )  
aunque aventure ( ay Enrique ! )  
opinion, vida, y hacienda,  
tu solo has de ser mi dueño.

*Enr.* Esta constancia me alienta.

*Leon.* Y aora, pues es reparable  
detenernos mas en esta  
publicidad, Cartapacio.

*Cartap.* Señora? *Leon.* Que dè la vuelta  
Toribio. *Cartap.* A Papagayon,  
desfiate à la derecha.

*Anton.* Hasta tomar la Carroza,  
el iros sirviendo es deuda.

*Melch.* Pues llevadme esta perrita,  
y no la apretéis, que es tierna  
de pecho, y vomitarà.

*Anton.* Cierto, que la alhaja es bella.

*Melch.* Oy ha almorzado dos libras  
de huevos de faltriquera,  
y està muertecilla de hambre.

*Enr.* Quando otra dicha como esta  
lograrè yo? *Leon.* Don Enrique,  
no ay mal que por bien no venga.

*Enr.* Si ha de costarte un peligro,  
mejor me estoi con mi pena.

*Cartap.* Demasiadas cortesias  
son las de estos dos babilicas.

*Talab.* Ven, hija.

*Juana.* Vamos, querido.

*Cartap.* Ha picara! que galera  
tan bien empleada.

Entranse puestas las manos en los brazos  
de los Galanes los Damos, y los Gra-

ciosos dadas las manos, y sale de golpe  
Don Lucas, que al verlos se sus-  
pende.

*Al paño Don Lucas.* Si avrã  
quedado Miffa en la Iglesia.  
Pero qué miro! *Cartap.* Las tres  
vãn como unas tres Princesas.

*Lucas.* Doña Leonor no es la otra?  
Doña Melchora no es esta?  
ellas son por las espaldas;  
mas por detrás no son ellas.

*Cartap.* I ème quedando atrás,  
que tengo una diligencia,  
que hacer en las tabernillas.

*Lucas.* Avrà mayor desvergüenza!  
Muger, que para mi esposa  
en infusion de si mesma  
estuvo en la primer mente  
del Padre del que la engendra,  
anda en estos arrumacos?  
Lucas, hemosla hecho buena?  
y este maldito espantajo  
à què demonios la suelta  
sobre su palabra? Digo.

*Cartap.* Jesu-Christo! quien me tienta?

*Lucas.* Yo, picaro, que te vengo  
à pedir de mi honra cuenta.

*Cartap.* Yo, señor, si. *Lucas.* No se turbe.

*Cartap.* Quando pude.

*Lucas.* Echelo fuera.

*Cartap.* Si, el Cocheo.

*Lucas.* No me masque.

*Cartap.* Fuè el culpado.

*Lucas.* De què tiemblas?

*Cartap.* Es que el coche, las señoras,  
el Cocheo, la volteta,  
los hombres, y no hablarè  
palabra, si usted se acerca,  
que estoi perdido de miedo.

*Lucas.* A Dios, honra Montañesa,  
no queda mi Executoria  
para papeles de especias.

*Cartap.* Señor, el coche venia  
delante de la traslera,  
mas áziacã de las mulas  
sobre la viga maestra.

*Lucas.* Pues donde havia de venir?

*Cartap.* Comenzòse una reyerta  
entre la zaina, y la coxa:  
Yo que oli la morisqueta,  
hice señas à Toribio,  
que el flagelo introduxera  
à la parte Occidental.

## De Don Joseph Cañizares.

**Lucas.** Ahora me latinea?

Maldita sea tu alma.

**Cartap.** No me entendió: dió la vuelta,  
cayó el coche, tus dos primas  
saltaron sin ser terceras  
en los brazos de dos hombres,  
que se hallaron allí cerca.

**Lucas.** De dos hombres?

**Cartap.** De dos hombres.

**Lucas.** Ai es preciso que huviera,  
para desembanastarlas,  
ò de mano, ò de cabeza  
fuerza, a fidero. Y tiraron?

**Cartap.** Abrazaronlas por fuerza  
para sacarlas. **Lucas.** Qué dices?

**Cartap.** Fué indispensable indecencia.

**Lucas.** Caiga sobre mi un Vizconde  
con toda su parentela:

Melchora, à quien entre dientes

tengo una aficion berrenda,

Leonor, en quien la pecunia

me tira, que me desuella;

la una hacienda de mi amor,

y la otra amor de su hacienda,

manifestiradas de hombres?

Qué dirá el Valle de Ruesga,

adonde se trae la honra

colgada como venera?

**Cartap.** Allí vuelven los dos hombres.

**Lucas.** Los de la pasada gresca?

**Cartap.** Ellos mismos.

**Lucas.** Pues querido,  
aquí de tus habilencias.

No soi tu Domine?

**Cartap.** Ad natum.

**Lucas.** No eres mi famulo?

**Cartap.** Etiam.

**Lucas.** Te toca mi honor?

**Cartap.** Ad intra.

**Lucas.** Te tañe mi enojo?

**Cartap.** Ad extra.

**Lucas.** Pues dame esta daga.

**Cartap.** Ad quid.

**Lucas.** Ad quid? à lograr que mueran  
los que mi amor despachurran.

**Cartap.** Señor, tu piedad impenosa  
à este hombre precipitado  
con sus auxilios detenga.

Salen Don Enrique, y Don Antonio.

**Lucas.** Esto ha de ser. **Enr.** Hasta tanto,  
que de vista se perdieran,  
no quise dexar el coche.

**Anton.** Gran dicha ha sido la nuestra

**Lucas.** Cartapacio? **Cartap.** Señor mio?

**Lucas.** Por dicha has sido en tu tierra

Barbero? **Cartap.** Por qué? **Lucas.** Porque  
adonde cae me dixeran  
la terilla en las espaldas.

**Cartap.** Señor, pillale la arteria  
capital, mas arribita  
del sofago, y por mi cuenta.

**Enr.** Por aquí: pero qué veo?

**Lucas.** Hombre, à tu Dios te encomiendas  
Pero qué miro? **Enr.** Don Lucas?

**Lucas.** Don Enrique, abraza priesta,  
hijo de mi corazon.

JESUS! fino dás la vuelta

tan apriesta, en un ijar

te he abierto una faltriquera.

**Enr.** Por qué? **Ant.** Qué extraña figura!

**Talab.** Longaniza de Bayeta

parece el hombre. **Lucas.** Por qué

me pregunta? Usted me juega

con minovias? **Enr.** Como?

**Lucas.** Tomandola acuestas.

**Enr.** Yo solo sè, que dos Damas

vi peligrar. **Lucas.** Contaleta.

**Enr.** Y afuer de ser Caballero.

**Lucas.** Fué usted à retozar con ellas.

**Enr.** Yo, qué decis retozar?

**Lucas.** Y à sé vuestras mañas viejas,

que en viendo mozas se os ponen

los ojos como linternas;

pero no se me dá nada,

que antes me viene de perlas

la ocasion, porque en la novia:

quero hacer cierta experiencia,

y de vos me he de valer.

**Anton.** El Don Lucas es gran bestia.

**Enr.** Y à sabeis que por la antigua

generosa amistad nuestra

os debo servir. **Lucas.** Acepto.

Y oidme en Dios, y en conciencia.

**Enr.** Proponed. **Luc.** Yo en la Montaña

tengo una bonita hacienda

( à Dios gracias ) que un Abuelo

mi deudo, por linea resta

fundò ciento y dos mil años

antes que Christo naciera.

**Anton.** Antiguo blason! **Luc.** Dexòme

con calidad esta renta

de que entre à gozarla yo

desde el dia que me muera.

**Enr.** Desde que os murais? Pues muerto

de qué os sirve? **Luc.** Tengan cuenta;

pues como quereis que mande,

que

## El Domine Lucas.

que viva un hombre con ella,  
le es hacienda de Montaña,  
que hincha, pero no sustenta?  
**Enr.** Pues quanto es?  
**Lucas.** Doce ducados;  
y tiene un censo de treinta.  
**Cartap.** Digame usted, no es mi amo  
dile esto de quatro suelas?  
**Enr.** Vamos al caso, Don Lucas.  
**Lucas.** El caso es, que mi nobleza  
tan antigua, que á diez millas  
hace á lo rancio que apesta,  
no permite que me entregue  
todo entero á quien no sepa,  
que es muger tan recatada,  
tan mirada, y tan atenta,  
tan noble, y tan tarantana.  
**Enr.** Qué es tarantana? **Luc.** Es discreta  
phrase, con que yo me explico,  
dando á entender que quisiere  
muger, que no se aflustara  
de caxas, ni de trompetas.  
**Enr.** Y esto á qué viene? **Luc.** A que no  
le hagan ruido las ternezas  
de otro, casada conmigo,  
y me ponga esta mollera  
como el Monte de Torozor.  
**Enr.** Quien tal ignorancia piensa!  
**Lucas.** Quien sabe que Calderon  
dice en la quinta Comedia,  
hablando de las mugeres,  
que no ay alhaja que sea  
tan buena como la mala,  
tan mala como la buena.  
**Talab.** Al revés me la vesti.  
**Lucas.** Y así, la que está en conserva  
para mí en el natural  
ha de ser de una jalea.  
**Enr.** No es Doña Leonor Chinchilla?  
**Lucas.** Esta propia, y desde aquesta  
milnísima hora, usted  
la ha de galantear.  
**Enr.** Qué intentas, hombre?  
**Lucas.** Saber, señor mío,  
de la pata que coxea.  
Si ella al continuo combate  
se tiene tiesa, que tiesa,  
mercede en mí un Montañés  
con todas las incidencias  
de Executoria, y de sangre;  
si se ablanda como breva  
con un Escudero mío  
le sobra mucho á la puerca.

Para lograr este aquel  
os dá lugar, y licencia  
el ser mi amigo, y poder  
entrar á verme, y á vérla.  
De todo quanto passare,  
de la forma que suceda,  
me avisaréis, y con esto  
se amansará mi conciencia,  
que ha dias que mi discurso  
daba en esta sutileza.  
Y pues que cosas tan cosas  
que á ser con cosas llegan,  
si apriessamente se rumlan,  
mente despacio se piensan,  
ídme á ver presto, que á casa  
voy á esperar la respuesta. *vase.*  
**Cartap.** Disparóse: los demonios  
que le den pique. *vase.*  
**Enr.** Ay tan necia proposicion!  
**Anton.** Hombre, ó diablo,  
pues tal ocasion no aceptas?  
Si el proprio que te compite  
te hace espalda, dá por hecha  
tu fortuna, y á este bruto  
dale papilla. **Talab.** Quien yerra  
esta leccion? **Enr.** Decís bien:  
y pues así que anochezca  
estoi de Leonor citada,  
un tono siendo la seña,  
venid. *vase.*  
**Anton.** Vamos, que tambien  
á mi mi tonta me espera. *vase.*  
**Talab.** Quiera Dios que pare en bien  
tanto como el diablo enreda.  
*Vase, y sale Florela vestida á lo Fla-*  
*menco, con luz, que la pone encima*  
*de un bufete.*  
**Canta Florel.** Ahora que á solas  
podemos los dos, &c.  
**Sale Don Pedro Chinchilla de Letrado.**  
**Pedr.** Qué bien canta esta muger!  
**Florela.** **Flor.** Señor **Pedr.** Por raras  
contingencias apelaftes  
al amparo de mi casa:  
hija de Amberes naciste  
de una ilustrísima Dama,  
y un Caballero Español:  
no sé qué amante desgracia  
de amor á España te traxo;  
pero una vez en España,  
y en mi poder te recuso  
esta tristeza ordinaria;  
pues quando de proprio motu

contes-



contestando à la demanda  
tuya, y de Octavio te admito  
con mis hijas. esto basta  
por lo favorable, y por lo  
que resulta de la causa  
à que estès muy satisfecha.

*Flor.* Y à que rendida à estas plantas  
os reconozca por puerto  
de la deshecha borrasca  
de mi vida. *Pedr.* La Flamenca  
ti ne muchi sima gracia.

Mas qué fuera que Cupido,  
no obstante mi edad, tratara  
de hacer entre mis afectos  
tan semiplena probanza  
de inclinacion, que perdiesse  
del alvedrio la sala  
mi libertad en tenuta?

Pero à bien, que Sanchez trata  
de Matrimonio, y con el  
Barroso, Olea, y Diana,  
y lo que es la propiedad  
no le ha de salir barata.

*Flore.* ¡Dios que y à vuelvo. *vase.*

*Flor.* Esto solo me faltaba  
à mi dolor, que en veneno  
se convierta la triaca,  
y este anciano, à quien mi amparo  
la Estrella enemiga encarga,  
en mi contrario se mude:  
Ay Enrique! quien juzgara  
que yo -

*Salen Doña Melchora, y Juana  
con mantos.*

*Melch.* Florela? *Flor.* Señora?

*Melch.* Ya ha media hora mi hermana  
se desgañita por ti.

*Flore.* Ve à ver lo que me manda. *vase.*

*Juana.* Como sea cantar, que es sola  
de esta friota la gracia,  
irà en un pie.

*Melch.* Pues mi Padre  
está fuera, y no está en casa,  
dile à Don Antonio que entre,  
y à que por la puerta falsa  
le embocaste acá.

*Sale Don Antonio.*

*Anton.* No tiene  
que ir à conducirme Juana,  
que yo Salamandra activa  
al incendio de tu llama  
me adelanté. *Melch.* Qué decis!  
que viva yo en Salamanca?

pues que embarazo en Madrid?  
pues que tenéis otra Dama?  
pues que me queréis dexar?

*Juana.* Mi señora es inmensa.

*Anton.* No adelanteis groserias,  
que no caben en quien ama.

*Melch.* Bien me pagais el tener  
una gran cosa pensada,  
que deciros de mi amor.

*Anton.* Decid, que mi fe la aguarda.

*Melch.* Pues querido Don Antonio  
de mi vida, y de mi alma,  
el arbolito que vuela,  
el paxarito que para,  
el pezecito que ruge,  
la fiercica que canta,  
todos en comparacion  
de tu persona gallarda  
son, son, son, valgate Dios!  
aora una cosilla entraba,  
que si me acordára de ella,  
de pura risa lloraras,  
porque arbol, paxaro, pez,  
y fiera, todo paraba  
en decir, que si, que no,  
torna, vuelve, toma, y dáca.

*Juana.* No se puede decir mas.

*Anton.* Avrá necesidad mas crassa!  
Esta muger pareciera  
mucho mejor si callara.

*Dentro D. Lucas.* Juana, alumbrás

*Melch.* Este es Don Lucas.

*Anton.* Pleguete Christo con mi alma!  
qué hemos de hacer?

*Juana.* En mi quarto te entraré  
mientras que él entra en el suyo.

*Anton.* Oyes,  
por tu vida que no hagas,  
que me quede por las costas.

*Entrase Don Antonio en el aposento del  
lado izquierdo, y por el otro salen Car-  
tapacio, y Don Lucas, que trae un  
bulto debaxo de la capa.*

*Lucas.* Melchora?

*Melch.* Don Lucas? *Lucas.* Gracias  
al Gallo de la Palsion,  
que te hallo sola, y sin mozas  
para expresarte mi afecto.

*Anton.* Qué oigo, Cielos? *Cart.* Dile, acaba  
lo que quisieres, que yo  
estaré aquí de atalaya.

*Lucas.* Hija, yà tu sabes que eres  
por tu hermosura, y tu gala,

y tu discrecion, la flecha  
que mas me como se llama.

*Melch.* Y a sé yo que tu me tienes  
un amor como unas natas.

*Lucas.* Pues porque mi amor conozcas,  
oy pasan lo por la plaza,  
no obstante las reverencias  
de todas mis zarandajas,  
te compré estas dos gallinas,  
para que almuerzes mañana:  
tomalas por vida tuya.

*Anton.* Vive Dios que la regala,  
y ella lo admite! *Lucas.* Al mysterio  
de amor, y gallina calla  
mucho mas de lo que dices;  
pues significa en substancia,  
que en esta accion mi fuerza  
quede barto cacareada.

*Cartap.* Y que emplumado el carrillo  
cobra en tu favor mas alas.

*Lucas.* Lo que te encargo por Dios,  
y su Madre Sacro-Santa,  
es, que Juana, ni Florela,  
ni tu Padre, ni tu hermana  
las vean porque descubran  
de meche a meche la maula  
de nuestro abito. *Melch.* Pues yo  
no tengo donde guardarlas.

*Lucas.* No pues como yo las traigo  
en la pretina colgadas,  
no puedes ponerlas entre  
este manto rebujadas?

*Melch.* Dices bien por vida mia,  
ayudame tu a liarlas.

*Lucas.* Como que ayude, no son  
favores para panarras.

*Cartap.* Pues no serian para usted.

*Salé Leonor Melchora?*

*Melch.* Ay, Virgen Soberana!  
que me las ve. *San Anton,*  
ci gela. *Leonor.* Que tienes hablas  
y vos Don Lucas, que haceis  
con Melchora aqui. *Luc.* Yo estaba  
diciendo, que si. A Dios:  
fueronfeme las palabras.

*Leon.* Qué bulto, Melchora es,  
este que te hace la espalda?

*Melch.* Me ha salido una corcoba.  
Callen las descomulgadas.

*Leon.* Pues las corcobas no gruñen.

*Melch.* No ay quien por musica cante?  
Pues por qué no puedo yo  
por brazos, o por garganta

gruñir lo que yo quisiere?

*Leon.* Dime que tienes. *Melch.* No es nada!

Don Lucas te lo dirá. *vase.*

*Leon.* Don Lucas, que es esto  
en que anda Melchora?

*Lucas.* En que anda en las piernas,  
si es que las tienen las Damas.

Vive Dios, que tal pregunta  
no se hiciera en la Montaña! *vase.*

*Leon.* Cartapacio. *Cart.* Usted discorra,  
que yo no respondo a nada,  
que en materias de secreto  
soi un escollo con calzas. *vase.*

*Al paño D. Anton.* Todos se van, y no veo  
por donde eicapar. *Leon.* Si el ansia  
con que espero a Don Enrique,  
me permitiera apurarla,  
yo descifrara este enigma:

pero quando a la ventana

dexo a Florela a que cante,  
que es la seña concertada,

antes les debo estimar,  
que de este sitio se vayan.

Don Lucas se entró en su quarto,  
Melchora con las criadas,

que es su costumbre, en el suyo,  
abierta la puerta falsa

a Enrique el p. sso le ofrece.

O quanto Florela tarda  
en decir para que logre  
la suerte a que aspira el alma!

*Canta Flor.* Servia en Ocan al Rey  
un Español con dos lanzas,  
y con el alma y la vida  
a una g. larda Africana.

*Salen por mano izquierda Talaberon, y  
Don Enrique con espadas,  
y broquelas.*

*Enr.* Esta es la seña. *Talab.* Sabrás  
a que hora nos descalabran?

*Leon.* Don Enrique? *Enr.* Leonor bella?  
*Anton.* Ya esto está mejor que estaba.

*Leon.* Con quanto susto mi efecto  
entre impacencias te aguarda!

*Enr.* Como en casa tienes dueño,  
que sacrifique a tus aras

debidas adoraciones,

temi fuisse la tardanza

este motivo. *Leon.* Ay, Enrique,  
quan desconfiado hablas!

*Anton.* Yo llege; pues a los dos  
no importa, para que salga,  
que me descubra.

*Saca la cabeza embozado Don Antonio,  
veio Don Enrique à tiempo que se  
và à desenbozar, y mata  
la luz.*

**Enr.** Què miro?  
un hombre està allí. Ha tyranal!

**Anon.** Yo lois may va game el Cielo!  
mate la luz. **Leon.** Tente, aguarda,

**Don Enrique.** **Talab.** Volaverunt.

**Enr.** Hombre, duncan o phantasma,  
prueba el azero conmigo.

**Anton.** Bueno estoi yo, si me envasa,  
sin conocirme mi amigo.

En todo caso la espada  
por delante: Don Enrique?

**Talab.** Que Don Enrique ó què hacat?

**Enr.** Que mi lana no te encuentre?

**Anton.** Si alcanzo una cuchillada  
por galantear una tonta,  
estoi como en una caja.

**Leon.** Florela, trae una luz.

**Talab.** Y à le albereta la casa.

*Golpes à la puerta de mano derecha.*

**Dentro D. Lucas.** Que ruido es aquel?

**Dentro Don Pedr.** Yo soi.

No ay un diablo que me abra?

**Enr.** Gran confusion!

**Anton.** Fiero empeño!

*Sale Florela con luz.*

**Flor.** Y à està aqui, como me encargas,  
la luz: pero ay de mi triste!

**Leon.** No te espantes. llega, acaba.

**Enr.** Què miro? **Anton.** Què veo?

**Flor.** No queres tu que me aslombre  
mi desgracia repetida?

ellos dos hombres

son, señora, los que causan

mi desventura. **Leon.** Que dices?

**Flor.** Que son los dos que en mi patria  
me quisieron, que es el uno

de quien vivo enamorada,

y à quien aborrezco el otro;

y sin duda que en tu casa

me buscan ambos, y assi

mi vida, señora, ampara,

que yo sin alma, sin voz,

sin aliento, sin palabras,

sin discurso, aun movimiento

para la fuga me falta.

*Vàse dexando caer la luz.*

**Talab.** Otra vez volò la luz.

**Pedr.** Estais dormidos, canailas?

**Enr.** Florela en Madrid? pesares!

**Anton.** Dichas Florela en España?

**Leon.** Sin saber que me sucede,

suitos, y celos me matan.

**Anton.** Halle el primer escondite.

**Lucas.** Aqui es el rumor: abanza,

Cartapacio; mas que miro!

**Enr.** Don Lucas! **Luc.** Buena entuchada!

pues vos con Leonor, y à obsecurase

que haccis dentro de mi casa?

**Enr.** Yo no sé que le responda. *ap.*

**Leon.** Ha traidor, que mal me p gaa!

**Lucas.** Hablad, ò por Jesu-Christo

que os descola media parza.

**Cartap.** Dios se tenga de su mano.

**Enr.** Esto es poner os en planta

vuestra intencion, y venia

de la materia tratada

oy entre los dos à daros

respuesta. **Lucas.** Pues es cevada,

que le delcabeza?

**Sale Don Pedr.** En fin,

hasta que rompi la aldava

no se os hicieron notorios

mis cozes, ni mis patadas.

Mas quien està aqui? **Luc.** Un amigo.

**Pedr.** A quien busca? **Luc.** A un camarada.

**Pedr.** Es à mi? **Luc.** O à la sortija.

**Pedr.** Cosa es que pide probanza

por ser la hora exquisita. **Luc.** Trate

de picarse si le talca,

que esto no le toca al viejo.

Caballero, usted se vaya.

**Enr.** Estando aqui Don Antonio

fuera en mi amistad infamia

no sacarle à todo trance.

*Sale corriendo tràs las gallinas Melchora*

**Melch.** Pitas, pitas: ay que saltan!

ay que se vãn! **Luc.** Tome usted

estotra con la embaxada,

que sale agora! **Pedr.** Melchorica,

qué es esto? **Melch.** Padre de mi alma,

que he comprado estas gallinas,

y no quiero que se vayan.

**Cartap.** Hos aqui. *suana.* Qué boberias!

**Pedr.** Pues otorga la fianza

Don Lucas, y à os podeis ir.

**Enr.** No me voi hasta que salga

una persona que està

en aquel quarto encerrada.

**Leon.** Librar quiere à Don Antonio,

y en mi opinion no repara.

**Pedr.** Don Lucas, quien està allí?

**Lucas.** Qué sé yo?

*Al paño Don Antonio vestido de muger con guardapiés verde, y mantilla.*

*Anton.* Yã hallè una traza para escaparme famosa: pues como es de la criada este quarto, una mantilla, y un guardapiés en su cama he visto, y me le he vestido.

*Juana.* Señores, tal zalagarda en què parará. *Pedr.* Don Lucas, què decid? *Lucas.* Que es patarata, que en este quarto no ay nadie.

*Salen Don Antonio, y dà un pellizco à Don Lucas al passar mui de priessa.*

*Anton.* Como que noè esto esperaba yo à ver picaro, alevoso, yã veràs lo que te passa.

*Lucas.* Muger de dos mil demonios tienes dedos, ô tenazas?

*Todos.* Què es esto? *Luc.* Pues yo qué sé?

*Enr.* Ahora està bien que me vaya.

*Talab.* Don Antonio la logró. *vase.*

*Pedr.* Bueno por ciertos encerradas me teneis pelendusquitas?

*Lucas.* Yo du'quitas? ni peladas: plegue à Christo. *Pedr.* Bien, D. Lucas, yã por indecencia tanta queda desde oy la sentencia de casamiento anulada. *vase.*

*Lucas.* Leonor, por la Cruz de Dios:-

*Leon.* Buena estoi yo para gracias. *vase.*

*Lucas.* Juana, si yo vi muger:-

*Juan.* Pues què teneis cataratas? *vase.*

*Lucas.* Cartapacio, y si tu sabes mi ignorancia. *Cart.* Es una infamia, que se te atribuya un hecho de tan viles circunstancias. *vase.*

*Lucas.* Melchora. *Melch.* Què es lo que quier?

*Lucas.* Si yo:- *Melch.* No me hable palabra.

*Lucas.* Entré muger:-

*Melch.* Yo la vi, y tenia barbas por señas. *Lucas.* No digas tal, que al creerte de mi amor desconfiada, quiere andar mi entendimiento à cozes con mi desgracia.

*Melch.* Ha traidor! que me has dexado al ver tus carantamaulas, entre el temor, y el afecto hecho el cariño una plasta.

*Lucas.* No bastan à persuadirte: ver, dulcissima tyrana,

entre lagrymas, y mocos mis verdades estofadas?

*Melch.* No, aleve, que allã en mi idèa tal vez dura, tal vez blanda, lo que la razon somete el desengaño sonfaca.

*Lucas.* Pues yo me voi à tomar por veneno de mis ansias con un vizcocho de à libra un vaso de leche elada.

*Melch.* Este es amor? *Lucas.* Es arrojò.

*Melch.* Eres un ruin. *Lucas.* Tu una zaina.

*Melch.* Lucas, muriò mi fiexa.

*Lucas.* Melchora, pues enterrarla.

*Melch.* El se escurre. *Lucas.* Ella se vã.

*Melch.* Aquitibi. *Lucas.* A mari Blanca.

*Melch.* O Domine contra ti sermo sermonis me valga.

*Lucas.* O Musa, quien comprehendiera si eres Musa, ò mularaña!

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Enrique, y Talaberon y Don Lucas vestido de Passante, con moño, y golilla mui grande, y assimismo Cartapacio.*

*Enr.* Esto passa? *Lucas.* Y esto almendra. Desde el dia que en el quarto de Juana se viò salir, sin que nadie huviesse entrado, una muger casi hombre, con mas barbas que un zamarro, se oye en la casa un gran ruido como en haverle soltado una legion de Demonios tras una sarta de Diablos.

*Enr.* Qué decid? *Luc.* Què he de decir? que estoi medio espiritado.

*Enr.* Y no hace mas de hacer ruido esse Duende, ò esse encanto?

*Lucas.* La noche que se le antoja, despues que sobre mis cascos en un desván, que es ojaldre del Pastelon de mi quarto, al son del triste de Jorge suele baylar el Canario, me apaga la luz de un soplo, y à pellizcos, y à azorazos me pone el cuerpo de mezcla: porque como lo morado del golpe cae en lo amusco de un pellejo no mui blanco,

parez-

parezco por la mañana  
bulto de cartón jaipado,  
ò estatua de evano puerco,  
con betas de palo santo.

**Enr.** Pues es posible, Don Lucas,  
que remedio no se ha hallado  
por conjuro, ò por precepto  
contra esse espíritu. **Lucas.** Hermano,  
un Demonio que perfia,  
es Demonio por dos lados.  
Todo està pasado en cuentas:  
y no habiendo aprovechado  
nada, al ultimo remedio,  
como dicen, apèlamos  
con dos velas encendidas,  
dos almireces sonando,  
de servilletas las mozas,  
de rodillas los criados,  
sacamos Don Pedro, y yo  
de un cofre de felpa, y raso  
la mas horrible reliquia,  
que tiene el Genero Humano.

**Enr.** Y qual es? **Lucas.** La Executoria  
de los Chinchillos Hidalgos  
in sacula saculorum,  
quæ tuorum, quæ tuarum:  
y esta, y el titulo antiguo,  
que á un tal nuestro antepassado  
Guribamba de Chinchilla  
diò Noe, estando embarcado  
en el Arca, en que le hace  
de la Hermandad Secretario,  
Familiar del Santo Oficio,  
y Merino de Toranzos,  
se las pusimos al Duende.

**Enr.** Y qué hizo en fin?

**Lucas.** No hace caso:  
con lo qual hemos creido,  
que està el Duende excomulgado.

**Enr.** Avráse visto otro necio  
de tales entusiasmos?

**Cartap.** Atropellar exempciones,  
y executar á porrazos?  
Mátenme, si el Duendecillo  
no ha sido Alcalde Ordinario.

**Enr.** Y esse nuevo trage, amigo,  
qué indica? **Lucas.** Que yá el vellaco  
de mi suegro, el otro día  
me echò de cabeza al patio.

**Enr.** Como? **Luc.** Como yá en la junta  
me recibì de Abogado. **Tab.** Y á vos?

**Cartap.** Yo, señor, ni aun solí  
Passante de Cirujano.

**Lucas.** Para mi es brava cucaña:  
porque con dos espantajos  
de reproduzco, me afirmo,  
lo de en caso necesario,  
media docena de Iporques,  
el susodicho á la mano,  
y un demonio de azeltera,  
que anda á los fines manchando,  
de qualquiera peticion  
vá el litigante pasmado,  
mi suegro mama un doblon,  
y yo pillo un real de á quatro.

**Enr.** Eslo no se puede errar.

**Lucas.** Tambien tiene Cartapacio  
el empleo de delirio.

**Enr.** De delirio? **Luc.** Es que de un rasgo  
borra los conocimientos,  
aunque sean de cien años.

**Cartap.** Es, porque todos solemos  
retozar con Justiniano,  
y Pandectas. **Luc.** Es verdad:  
èl suele escribir á ratos.

El otro dia fui á hablar  
sobre un pleyto, en que un cuñado  
de una tia, que era hermana  
de una prima de su hermano,  
diò muerte á un pariente de otros;  
y ni veinte Papagayos  
pudieran hablar mejor,  
porque yo saqué á Vulpiano  
á danzar, á Raphaël

Fulgoso, Alberto, y Oldrado:

Y cité sobre la prueba  
á Juanini, que de emplastos  
trata con admiracion:  
ibanmelo celebrando,  
y yo apretaba de tiello.

Saliò Moreto al estrado,  
Villegas de Flos Sanctorum,

Dioscorides de Doaldo,

Doña Maria de Zayas,

la Historia de Carlo Magno:

Y viendo que aun todavia  
estaba el cuento reacio,  
echè á Calderon á cuestras,  
que es quien mejor trata de Autos.

**Enr.** Y qué hubo? **Luc.** Todo el concurso  
me diò infinitos aplausos.

**Enr.** Y saliste con el pleyto?

**Lucas.** No con todo, mas con algo,  
porque al que yo defendia,  
que saliese desterrado,  
le alzaron todo el destierro,

mas fué, porque le ahorcaron.

**Talab.** Tal fue la defenla. **Lucas.** Digo, parece que semos zaynos? Don Enrique, ù Don Demonio, no me decís en qué estado estais con la que ha de ser costilla de este cuerpazo?

**Enr.** Mucho, amigo, le resiste.

**Lucas.** Vos no la baccis arrumacos?

**Enr.** Encarezcole mi amor.

**Lucas.** Sino fagis que os dá un flato por ella, y os vé ella misma echar la lengua de un palmo, no ha de darse por vencida.

**Enr.** Mas vale hacerme pedazos.

**Lucas.** Don Enrique, sois un bobo: no conocéis estos trasgos.

Ay muger, que dice á todo: qué porquería! qué asco! qué vazofia! y con los ojos le quiere comer el plato.

**Cartap.** Dios le libre á usted de algunas gaticas de Mari Ramos, que la juegan de mandoque.

**Enr.** Ella os está idolatrando.

**Luc.** Con efecto? **Enr.** Con efecto.

**Luc.** Sin engaño? **Enr.** Sin engaño.

**Lucas.** Qué á todos los Montañeses nos aprecie el Mundo tanto! Valgame Dios! qué tenemos, que todo lo acogotamos?

*sale Don Antonio.*

**Anton.** Don Enrique?

**Enr.** Don Antonio?

**Lucas.** Verbum caro! Verbum caro! San Ipeculum justitiæ!

**Anton.** Todo oy se me ha ido en buscaros, sin poder véros.

**Lucas.** Este hombre no es la muger, que del quarto de Juana salió? **Enr.** Notad con qué asombro está mirando Don Lucas. **Anton.** Al entrar cogisadome descuidado, antes que con la mantilla me recatasse de plano me vió el rostro.

**Lucas.** Si es el Duende, que anda siguiendo mis passos?

**Enr.** Pues buena la havemos hecho!

**Anton.** Pues puede este tontonazo imaginar que soi yo?

**Lucas.** Don Enrique?

**Enr.** A deslumbrarlo apalemos?

**Lucas.** Don Enrique, deci me, así un Mayorazgo os de Dios por un ijar, si esse hombre que está hablando ha sido acalo muger antes de ser hombre humano?

**Enr.** Estais en vos. **Luc.** Yo lo digo.

**Enr.** No abrais para esse los labios, que es delatino. **Luc.** Mirad.

**Enr.** Juiclostencis temerarios.

**Luc.** Pues si le he visto gallina, no he de preguntar si es gallo?

**Enr.** Proseguid en esse thema, y vendrá á desafiarnos por la afrenta. **Luc.** Peor es esto,

que el nacer un hombre calvo.

Y pues sin duda es el Duende este que me anda barbando

con ojos, con phantasias de Vizconde enamorado,

mas vale escapar. **Ant.** Don Lucas?

**Luc.** Don Demonio? **Ant.** He reparado:

**Luc.** Hiciste mal. **Ant.** En que estais:-

**Luc.** Ni estuve, ni estoi, ni he estado.

**Ant.** Miradome. **Luc.** Y á no os miro.

**Anton.** Y yo :-

**Lucas.** No os acerqueis tanto:

Fugite, partes Duendorum. *vase.*

**Cartap.** Exiforas, adversarium. *vase.*

**Talab.** Raras piezas amo, y mozo.

**Enr.** Con efecto, él ha juzgado que sois phantasma. **Ant.** Y qué soá

la vez que no tengo un quarto?

**Talab.** El pantajo del que espera, que le han de pedir prestado.

**Enr.** Quien avrá dado motivo á que crea que anda el Diablo,

en su aposento? **Anton.** Sabed,

que desde que disfrazado de muger, saqué á Don Lucas

de un pellizca medio brazo, Doña Melchora la tonta

en estar zelosa ha dado de él, y el modo de vengar

este mantillezco agravio ha sido martyrizarle

á pellizcos, y á portazos; pues ella, y Juana, de noche

dexan, que estén acostados todos, y con otra llave,

que han hecho hacer para el caso, entran en el aposento.

de Don Lucas, y en matando  
la luz, le dãn una felpa  
peor, que si fuera un raso;  
y como solo es con el  
el estruendo, los criados,  
Don Pedro, y los demäs hacen  
burla del que estãn hablando,  
y no creen que ay tal Duende.

*Talab.* Si solo tiene la mano  
de hierro para Don Lucas,  
hacen bien.

*Sale Juana, y Doña Melchora.*

*Enr.* Mas dos mantos.

se acercan: Es a mi: *Melch.* No:  
al de aca a vuestro lado.

*Talab.* A mi: *Juana.* Tan puerco.

*Anton.* Sin duda,

que soi yo el venturonazo.

*Melch.* Claro estä. JESUS mil veces!

Veis que soi yo la que os llamo,

y os estais hecho un pegote?

*Anton.* Pues con el rostro embozado

era facil conoceros?

*Melch.* Pues es con lo que me tapo

alguna pared maestra,

ò un tafetan tan delgado,

que le passa un alfiler:

a vos para penetrarlo

no teneis habilidad?

No estä el disimulo malo:

metedme el dedo en la boca.

*Anton.* No acertarä descubrir tanto,

aunque mi vista es de lynce.

*Melch.* De lienzo? pues ferä un pasmo

tener niñas de Cambray

con pestañas de Santiago.

*Enr.* Don Antonio, esta muger

es peor, si lo apuramos,

que Don Lucas. *Ant.* En mi es esta

mas diversion que cuidado;

pues quando a Fiorela adoro,

mas de otra passion me arrastro.

*Talab.* Y con efecto, conmigo

no hace papel Cartapacio?

*Juana.* No he gustado yo en mi vida

de remoques ordinarios?

*Anton.* Como ha sido esta ventura

de salir oyr: *Melch.* El criado

se fué a pleytos con Don Lucas,

y quise passar de un tranco

como quien va aca esta parte,

y volviendo a esotra mano

se halla donde estä de pica.

quatro dedos mas abaxo.

Solo por veros salir;

y pues al salir os hallo,

salí bien con mi salida,

salíendo con lo que salgo.

*Ant.* Y qué es? *Melch.* A deciros como

ya está mi Padre tratando

de comprar la Señoria

a unas Monjas que heredaron

un Titulo que al Convento

le llevò en dote el Vicario:

y no está la diferencia

mas que en catorce ducados.

Yo os escribo este papel,

y es mio, y por no fiarlo

de otra, le traigo yo propia;

y yo me quedo esperando

a mi misma, y bien podeis

entrar los ojos cerrados

a leerle. *Enr.* Veámosle presto,

que el papel serä un milagro.

*Les D. Ant.* Encumbrado dueño mio,

ya sabes que yo te amo,

salga uno, salgan dos,

salgan tres, ò salgan quatro.

Yo, por vért: Señoria,

aunque fuesse entre farrapos,

diera tres dedos, y aun cinco,

que sobran a mi zapato;

y así pues andamos tras

de un Titulo estrafalario;

sabe tu lo que me toca

en cada mes, ò cada año

de alimentos de esta dicha

Señoria: y si el retazo

de este honor puede llevarse:

por dote en lugar de trasto,

a ti te lo digo, novio,

entiendolo tu, cuñado.

*Enr. y Anton.* Raro papel!

*Melch.* Pues no es mio,

que aunque yo le fui notando,

me le escribió el aguador,

con que es de su letra, y mano.

*Sale Don Pedro.*

*Pedr.* Bueno es, quando le cito

de Sensibus a Avendaño

salirme con Valenzuela,

texto expreso, proprio, y claro

an deposito Grammatico.

De qué sirve confutarlo?

pues luego: pero qué miro?

*Melch.* Ay mi Padre! San Hilario.

*Juana.*

**Juana.** Mi señor! Tapate aprieta.

**Ant.** Fuerte lance! **Enr.** Cruel calor!

**Pedr.** A tomarme juramento  
en derecho necesario,

dixera: - **Juana.** Señora, qué haces?

**Melch.** Yo viamse lo que me hago.

*Tapase con la basquiña.*

**Pedr.** Que el ayre de esta muger  
contra jure, es usurpado  
del cuerpo de mi Melchora.

**Anton.** No temais, pues yo os amparo.

**Enr.** En vano es vuestro recelo.

**Juana.** Qué embeltorio de los Diablos

te estás haciendo! **Melch.** No quiero

tener que pedir al manto,

que es hombre, y será hablador;

la basquiña en todo caso

es muger, y así fabrá

dissimular un trabajo.

Veamos si cala la vista

de mi Padre el mamparado,

la olandilla, y la badana

del rueda, y mas confitado

de la cascarría de un mes.

**Pedr.** El vér, que se encubra tanto  
de mi esta Dama: -

**Anton.** Ay tal necia!

**Pedr.** Caballeros, me ha causado  
novedad, y así quisiera: -

**Enr.** Señor Don Pedro, logrando  
yo esta ocasion, que anhelaba  
desde que por un acaso  
os ví en vuestra casa, aspiro  
á que vuestro soberano  
ingenio ( id conmigo ) pueda  
de cierta duda sacarnos.

**Talab.** Que os mira.

**Anton.** Yá os he entendido.

**Pedr.** Decid, que á todo esto llano.

**Enr.** Así remediarlo intento.

Esta Dama, que al recato  
escrupuloso entregada

se os encubre, de un Hidalgo

Montañés, es viuda. **Pedr.** Viuda?

**Melch.** Si señor, por mis pecados.

**Juana.** Señora, calla. **Melch.** No quiero,  
que yá que me estoí ahogando,  
quiero morir con mi habla.

**Pedr.** Lo que presumí fué engaño.

**Enr.** Tiene un hermano esta niña

Titulo, y está en estado

la tal de segunda boda.

**Melch.** Tomo la primera, y callo.

**Anton.** Tu harás que todo lo erremos.

**Enr.** Quiero, segun se ha mostrado

en este papel, saber,

por ser al tal Mayorazgo

inmediata, que le toca

de honor en el comun trato

de Señoría in espe:

y si por serlo su hermano,

alguna porcion le toca.

**Pedr.** En verdad que el punto es arduo;

pues aun Atalora dice

en el capitulo octavo

folio trecientos y doce,

que pueden ser dos hermanos,

dado el uno por pechero,

y otro por poble: probando

el uno, y el otro no,

ser su origen noble, y claro:

menos si es solar antiguo

Executoria, ó despacho

legitimo recayese

la sentencia declarando

noble al uno, que esto basta

para que se entienda en ambos.

Mas siendo esta mi señora,

como me haveis afirmado,

viuda ya de un Moctañés,

la enobleció su contacto

de forma, que aunque no fuisse

por todos quatro costados

hidalgá lo quedaria

por ser su viuda: Probatum

per Grammaticam Enrici

ad Concilium Toletanus

directa; con que yá noble

recae con otro aparato,

aunque no la Señoría

entera, lo necesario

de ella, para distinguirse

de merced un tanto quanto.

**Anton.** Pues vos haveis de tomar

este pleyto á vuestro cargo,

por ser de muger ilustre.

**Pedr.** Yo estoí un poco ocupado:

mi sobrino, mi Luquitas,

que está en esto como un rayo,

la demanda dispondrá.

**Anton.** Pues quedando en tales manos

vuestra dependencia, bien

podeis iros sin cuidado.

**Melch.** Dios os guarde.

**Pedr.** Y á Uñria

prosperere el Cielo mil años.

*Melcho*



*Melch.* No más, no más. *Ped.* Esto es de cuda.

*Melch.* Quedese el buen Abogado.

*Pedr.* Por viuda de Montañes  
aun es poco extremo el que hago.

*Juana.* Vamos con treinta mil Sastres:

Yo intento comunicaros  
otra dependencia mia,  
señor Don Pedro, y he andado  
buscandoos en las Audiencias,  
y ni en ellas, ni en Palacio  
os he podido encontrar.

*Pedr.* Lo cierto à las once y cuarto  
del dia en mi Estudio. *Enr.* Bien.

*Anton.* Y à que la esquina han doblado,

ván sin riesgo: yo que tengo  
que poner à mi cuñado  
quatro demandas à un tiempo,  
podré tambien confiaros  
esta empresa. *Pedr.* Os aseguro,  
que vâ sobre mi cargado  
todo un O. be: pero en fin,  
procuraré por un rato  
desembarazarme à Dios,

que las doce estân sonando,  
y tengo en la Vicaria  
cierto pleyto señalado  
para oy, y desde aqui he visto  
ir àcia allà à mi contrario;  
mas no me la ha de pegar,  
por madrugar mas temprano:  
quia non dormitat Homerus. *Vas.*

*Enr.* Hombres son extraordinarios

rio, y sobrino. *Ant.* Y la tal  
Melchora no se ha escapado  
en una tabla! *Enr.* Yo intento,  
pues yâ su permiso alcanzo,  
como que à algun pleyto voi,  
vér à Leonor, aunque estando  
lo que aborrezco ( ay de mil )  
tan cerca de lo que amo,  
mucho mi fortuna temo.

*Anton.* Yo à vér si acaso llegaron  
sin riesgo, Melchora, y Juana,  
despues iré, aunque es engaño,  
que à vér si en Florela logro  
vér la Deldad que idolatro,  
mi passion me lleva.

*Enr.* Y pues de Don Antonio recato *ap.*

el ser Florela la Dama,  
que quise en Amberes tanto:-

*Ant.* Y pues Don Enrique ignora *ap.*

ser Florela el dueño ingrato  
de mi passion. *Enr.* Dissimule

mi afecto. *Anton.* Fiuja mi labio.

*Los dos.* Hasta que fortuna, y tiempo  
abran camino à este encanto.

*Talab.* Y hasta que dos locos tales  
pongan en jaulas de palo. *vanse.*

*Salen Florela, y Leonor.*

*Canta Flor.* Como al pensamiento mio  
alas dá mi corazon,  
se vâ haciendo mi razon  
esclava de mi alvedrio.

*Leon.* Florela, desde aquel dia,  
que en casa dos hombres viste,  
y que eran los dos dixiste,

uno à quien aborrecia  
tu ceño, otro à quien amaba  
tu corazon, no he podido  
penetrar en qué sentido

por ambos; tu pecho hablaba.  
Y así el querido de ti  
entre los dos, sollicito

saber qual es. *Flor.* Gran delito

fuera, señora ( ay de mi ! )

que siada en tu piedad  
te explicasse mi fineza,

si es fuerza que la entereza  
culpe à la facilidad.

*Canta Flor.* Y de amor el sentimiento

para disculpar su accion,

le ha de mirar la passion

à hurto del entendimiento.

*Leon.* Pues para alentarte à que,

fiandote mi secreto,

los tuyos no me recates,

yo adoro:-

*Salen Doña Melchora, y Juana  
con mantos.*

*Melch.* Yâ está el conejo

en madriguera. *Leon.* Melchora,

de donde vienes? qué es esto?

*Melch.* Ay, hermana, que me he visto  
junto al Diablo del Infierno!

*Leon.* Junto à quien?

*Melch.* Junto à mi Padre.

*Leon.* Ouè dices? *Melc.* Que nos cogieron.

*Leon.* En qué?

*Melch.* En una mala hacienda:

pero diré: lo luego,

que me voi à desnudar.

*Juana.* Vâmos, no nos pille el viejo

con los mantos, y conozca

la maula. *Melch.* Y aquel Caballero

Don Enrique, aquel que te hace

torrocicos, y pucheros,

venia detrás de mí:  
que será á buscarte creo:  
y esto se quiere la mona.

*Juana.* Vamos, señora. *vans.*

*Leon.* No tengo,  
Florela, yá que decirte,  
el nombre de Enrique oyendo,  
y la noticia, aunque necia,  
de lo que en mi amor le debo,  
este secreto. *Flor.* Ay de mí!  
declararonse mis celos.

*Leon.* Es el que solicitaba  
fiste. *Flor.* Y el que me ha muerto.

*Leon.* El sube por la escalera:  
y pues tu apacible accento  
es costumbre en tí y no puede  
ser reparable, te ruego,  
que puesta de centinela,  
así gures mi recelo,  
pasandote por delante  
de esta ventana, y en viendo  
que alguien viene, avisarás.

*Flor.* A quien se le mandò Cielos,  
que tercera de su agravo,  
sol mñice su tormento,  
sino á mí?

*Sale Don Enrique.*

*Enr.* Viendo, ó amando,  
divino, apacible dueño,  
quan tarde amor restituye  
instantes que roba el tiempo,  
de la ocasion convidado,  
á verte, y servirte, vengo.

*Canta Flor.* Ven en hora felice,  
desengaño halagueño,  
que no importa que hieras,  
si es el dolor idioma del remedio.

*Enr.* Valgame el Cielos! Florela.

*Leon.* Sino estuvi se creyendo  
yo, que, ó bien aborreci lo,  
ó bien amado, otro afcto,  
te debe mas que mi amor,  
no temiera, como temo,  
que ames, y finjas. *Enr.* Qualquiera  
cariño, que en otro tiempo  
haya sido como ensayo  
del presente rendimiento,  
muriendo de escarmentado,  
solo puede ser tropiezo  
del templo del desengaño.

*Flor.* Ha villano, yá te entiendo,  
*Canta.* Miente mil veces miente  
quien engañoso, y fisco.

labra al otro un delito,  
como le ha menester su fingimientos

*Leon.* Viene alguien, Florela?

*Flor.* Nadie.

*Leon.* Como hicistes esse extremo,  
yo imaginé:— *Flor.* Si yá sabes,  
quan segura estás, que miedo  
puede asustar la ventura?  
Vuelve á hablar, que á cantar vuelvo.

*Leon.* Canta, pero sea mas baxo,  
que alzando tanto el accento,  
no dexas que nos oigamos.

*Flor.* Harto oigo, y hartos os dexo.

*Enr.* Quien, Cielos, se viò forzado  
á hablar entre dos, temiendo  
ser grosero, ó ser cobarde?

*Leon.* Con que á tí no te debieron  
en otro clima otros ojos  
mariposa de su incendio  
alguna atencion? *Enr.* No quieras  
hacer un loco de un cuerdo.

*Leon.* Como? *Enr.* Como no he creído,  
que puedan ser verdaderas  
jamás instrumentos tales  
que saben llorar riendo.

*Llora, y canta Florela.*

*Flor.* No así suceda ( ay triste! )  
á los que aun oy han hecho  
de su verdad testigos  
tanta nevada lagryma de fuego.

*Leon.* Ya es mucho afcto el que miro:  
Florela?

*Flor.* Señora. *Leon.* Pienso,  
segun yá cantas, yá lloras,  
yá te irritas que queriendo  
no descubrirte, me has dicho  
mas que yo saber deseo.  
Don Enrique, como sabes,  
uno es de los dos sujetos  
de aquel lance. *Flor.* Si señora:  
pero es al que yo aborrezco,  
y él me aborrece.

*Leon.* De veras?

*Flor.* Preguntaselo. *Leon.* No quiero,  
que basta que tu lo digas.

*Flor.* Mi muerte, en viendole veo:  
una fiera es, es un monstruo,  
es Aspid. *Leon.* Quedo, quedo,  
que no es todo lo que dices;  
que aunque de escuchar me huelgo,  
que le aborrezcas, no tanto,  
que ultrages á lo que aprecio.

*Flor.* Dices bien; mas yo

Leon. Profigue.

Flor. Si pudiera: Leon. Dillo presto.

Flor. Decirte: Leon. Qué?

Flor. Que esta ira,  
que esta llama, que este incendio  
es: Leon. Qué es, Florela?

Flor. No es nada:  
vuelve á hablar, que á cantar vuelvo.

Leon. Qué es esto? ó esta muger  
es loca, ó yo no la entiendo.

Enr. Mi bien, un rato que logro  
me le hurtas con otro objeto.

Leon. Segun lo que de él presumo,  
mas le logro, que le pierdo.

*Turbada canta Florela.*

Amor, yá tu, mi vida,  
iras, venganzas, zelos,  
logras, intentas, buscas,  
guardate, corazon, buye.

Leon. Qué es esto?

Flor. Que por la escalera  
tubo gente. Leon. Y puede sin recelo  
salir Don Enrique? Flor. No.

Leon. Pues á la puerta apelemos  
de esotra calle. Enr. O, qué poco  
sabe durar un contento!

Leon. Quedate á hacer la desecha  
tu, Florela, mientras vuelvo. *vase.*

Flor. Ve segura, que sí haré.  
Valgame Dios! aquel ciego  
amante, que tantas veces  
rendido, amoroso, y tierno,  
jurò no elvidar jamás  
la esclavitud de mi obsequio,  
á otra sirve á vista mia?  
No puede ser, ó yo sueño.  
Por este alevé, este injusto,  
este cruel, este fiero,  
dexè mi patria, y en ella  
el bien por el mal cediendo,  
las verdades desprecié  
de otro amor, que desde luego  
á mi voluntad postrado  
me entrò afirmando, y diciendo:

*Vá saliendo Don Antonio.*

Anton. Lo que agora, ingrata bella,  
te vuelve á afirmar de nuevo,  
que es, que jamás ha tenido  
vida, corazon, ni aliento  
para mirar otros ojos,  
que los tuyos, aunque en ellos  
mal vista la adoracion  
se excuse el atrevimiento.

Flor. Don Antonio, como vos  
entraís aqui? Anton. De los ecos  
de tu dulzura, avisado,  
como esta casa es mi centro,  
desde que tu en ella habitas,  
estando en la puerta, y viendo,  
que está abierta, entré á buscarte.

Flor. Hasta quando he de hallar, Cielos,  
lo que adoro desleal,  
y fino lo que aborrezco?  
Idos, Don Antonio.

Anton. Antes:—

Flor. Mirad por mi honor. Ant. Pretendo,  
que conozcas:—

*Sale Melchora.*

Melch. Leonorica.

Mas ay! JESUS lo que veo!  
Don Antonio de mi alma.

Ant. Mal ayas tu, á que mal tiempo  
has venido. Melch. Hijo mio.

Flor. Cielos divinos, qué es esto?

Melch. Y á sé, que es esta venida  
á buscarme: pero necio  
tontirriton, yá que rabias  
por verme cada momento,  
no me huvieras avisado?

Flor. Tiene razon Caballero,  
no avisarais á la Dama,  
que buscáis, para con esso  
no mentir con otra.

Ant. Yo, solo á ti, Florela, quiero.

Melch. Es verdad, para doncella  
nuestra, quando nos casemos.

Anton. Quita. Melch. Quita.

Anton. Aparta. Melch. Aparta.

Anton. Que mi pecho:—

Melch. Que mi pecho:—

Anton. Solo á ti, Florela, aders.

Melch. Ay que te adoré! me huelgo?  
Mira, que te está adorando,  
pero á mi me está queriendo.

Flor. Como siempre aborrecido  
ha sido de mi; no tengo,  
que sentir menos, ni mas. *vase.*

Melch. Qué es esto de mas, ni menos  
conmigo? Puerca, criada,  
y habladora demás de esto?

Anton. Qué esto me suceda á mi?

Dentro Lucas. No conoces, que no vemos  
á subir por la escalera?

Curtapacio. aunque sea un dedo  
trae encendido.

Pedr. Ha muchachos.

**Melch** JESUS! Don Lucas, y el viejo:

Mira como has de escaparte.

**Anton.** Y tu donde vés?

**Melch.** Ya vengo. *vase.*

**Ant.** Qué siempre aya de andar yo en escondites, y riesgos!

Pero si á una tonta busco, esto, y mucho mas merezco.

*Escondese D. Antonio, y sale D. Lucas, Cartapacio, y Don Pedro.*

**Cartap.** Aquí está la luz.

**Pedr.** Don Lucas, mirad que con mucho sesfo se ha de hacer la peticion.

**Luc.** Y aun con bidalgo la harémos: que nos le hemos de quitar por el demonio del pleyto.

**Cartap.** Usted lo dexé á nosotros, que acá nos entenderémos.

**Pedr.** Ay la parte de la viuda, el hermano, y el Convento: Cuidado. **Lucas.** Y á esto en todos pienfa usted que no sabrémos, que una demanda está escrita en llenando medio pliego?

**Cartap.** Y mas quando yo asseguro por tio el demandadero del Santo Christo de Ribas.

**Pedr.** Pues en mi Estudio te dexo: cierra las puertas. *vase.*

*Cierra Don Lucas por de dentro, dexando la llave en la cerradura.*

**Anton.** Qué escucho? vive Dios, que yo me quedo enjaulado, y es preciso que adonde estoi entre luego Don Lucas, por ser su alcova esta Buena la tenemos.

**Lucas.** Sirviente descomulgado, pon esse bufete en medio de essa sala; y para entrar en la materia; el Digesto me trae ante todo. **Cartap.** Toma, pues si viene á ser el hecho del Convento, y la viuda sobre el subito alimento de Señoria improvisa, qué tiene que hacer con esso el Digesto, ó la matraca?

**Lucas.** En un negocio, camueso, para entenderle, no es fuerza digerirle bien primero?

**Cartap.** Si señor, **Lucas.** Pues vés al

como el estomago siendo esse libro de las leyes, es necesario en efectos; pues sin Digesto será todo crudezas un pleyto.

Busca á Olea. **Cartap.** Para qué?

**Lucas.** Para que si le perdemos, vaya, antes que el pleyto muera, con todos sus Sacramentos, y con Olea oleado.

**Cart.** Justo Dios, quan grandes fueron mis pecados, pues me tienes á fucias de este jumento! *vase.*

**Anton.** En qué vendrá esto á parar?

**Lucas.** Burlense con el mozuelo:

Vive Dios, que á Juez, y Audiencia tengo de abollar á textos.

*Sale con un libro Cartapacio, y dice:* Los libros están aqui; mas yo por otros no entro.

**Luc.** Por qué, tanto? **Cart.** Porque está toda la casa en silencio, como son mas de las doce: y si este Duende, ó infierno quiere retozar conmigo, no ha de pillarme el colete solo. **Lucas.** Pues irémos juntos.

**Anton.** Duende dixo: yo aprovecho la ocasion para escaparme.

**Lucas.** Y pues dos haciendas puedo hacer, mientras yo me voi desnudando, ve escribiendo.

**Cart.** Dios ponga tiento en tu lengua.

**Lucas.** Cruz, y margen.

**Cart.** Yá está hecho.

**Lucas.** Nos la parte de la viuda, en los Autos del Convento, por mi, y sin mi, como mas aya lugar en derecho.

**Cart.** Señor, qué dices? **Lucas.** Escribese

**Cart.** Este empezar es Proemio de Carta de Excomunion.

**Lucas.** La demanda no es lo menos; pues yá entra descomulgando clausula que entra pidiendo.

Profiga, y calle. **Cart.** Me pudro?

**Lucas.** En el dicho heredamiento de la dicha, que oy el dicho por el susodicho ha hecho.

**Cart.** Es taravilla, señor? no reconoces, que al verbo le falta aqui el substantivo?

**Lucas.** Ponersele.

**Cartap.** No está á tiempo.

**Lucas.** Que lo esté.

**Cartap.** Falta el pronombre.

**Lucas.** Adonde ?

**Cartap.** Junto al adverbio,

porque la persona que hace  
no permite suplemento.

**Lucas.** Què apuesta usted que le encaxo  
en la cabeza el tintero,

porque no me sea hablador ?

**Cartap.** Veráse usted bien en esto:

que esta es sola infinuacion  
nacida de buen afecto.

**Lucas.** Què sabe él ?

**Cartap.** Famulo he sido,

y tuve en todo el Colegio:-

**Lucas.** Fama de gran ladronazo.

**Cartap.** Virgen Santa! que me pierdo  
con este hombre.

**Lucas.** Escriba, escriba.

**Cartap.** Por si es pulla, Phariseo:

**Lucas.** Y porque en la Señoría,  
que reproduzco, y pretendo  
se me debe la mitad,

que es la ñoria á lo menos.

**Cartap.** La ñoria? qué es ñoria ?

**Lucas.** Bruto, si para el sustento

del inmediato se debe

dár de la hacienda del dueño

del Mayorazgo una parte,

quieres que el todo intentemos

de la Señoría, y quede

el principal boquiabierto ?

**Cartap.** Sin vér á Luca de Feudis

no se puede hablar en esto.

**Lucas.** Dices bien, ven á buscarle.

*Vanse, y se llevan la luz, y sale Don*

*Antonio con una sabana al ombro,*

*y revuelve todos los papeles.*

**Anton.** Yá que con la luz se fueron,

porque crean, que es el Duende

quien los trastos ha revuelto

de la mesa, tengo de

barajar, aunque sea á tiento,

libros, tintero, y carteras,

para que, yá que del miedo

estén ocupados, puesta

esta sabana, que al lecho

de Don Lucas he quitado

en la cabeza, corriendo

los haga ir y pueda abrir

la puerta del intermedio

del quarto; mas ay, que vuelven

y yá la entrada no encuentro

de la alcoba: esta es la mesa:

debaxo de ella me meto.

**Salen Don Lucas, y Cartapacio, y dicen:**

In terminis trae el caso

prevenido; mas què es esto ?

quien Demonios ha esparcido

estos trastos por el suelo ?

**Cartap.** Sino es que aya entrado Juana.

**Lucas.** Entra y mira esse aposento.

**Cartap.** No ay nadie.

**Lucas.** Què dices, hombre ?

**Cartap.** Que este debe de ser juego

de Martinico. **Lucas.** La Virgen

me valga de no me acuerdo:

recoge estos trastos, y

profigamos. **Cartap.** Yo no acierto

á formar letra. **Lucas.** Por què ?

**Cart.** Por qué ha de ser? porque tiemblo.

**Anton.** Si esto en abreviatura

un instante mas, me muero.

**Lucas.** Y por que:- **Cart.** Y por que:-

**Lucas.** La dicha viuda en seco:-

**Cartap.** Viuda en seco:-

**Lucas.** Debe.- **Cartap.** Debe:-

**Anton.** Pues que pague.

**Lucas.** Respondieron ?

**Cartap.** Respondieron.

**Lucas.** Fuiсте tu ?

**Cartap.** Otro accento fué,

que vino de los Infiernos.

**Lucas.** Como ? **Cart.** Como de debaxo

de la tierra salió el éco.

**Lucas.** JESUS! yá á sudar empiezan

girapliegas mis cabellos.

**Cart.** Señor, por amor de Dios,

que acabemos. **Lucas.** Si, acabemos;

Y porque lo favorable:-

**Cartap.** Favorable:-

**Lucas.** Del Derecho:-

**Cartap.** Del Derecho:-

**Lucas.** General:-

**Anton.** Y Theniente.

**Lucas.** San Eusebio!

que otra vez sonó la voz.

**Anton.** Sino me estiro, rebi-nto.

*Levantase Don Antonio con la mesa,*

*y caen todos los papeles, y*

*la luz.*

**Cart.** Ay, señor, que el suelo se hincha,

que vá la mesa creciendo,

que me llevan los Demonios.

**Lucas.** Zancajos, para què os quiero. *vanse.*

*Antona*

**Anton.** Echèles: pero mi astucia  
me ha salido sin provecho;  
pues sin luz la puerta ignoro.

*Salen Melchora y Florela.*

**Melch.** Florela, ven, y verémos  
que estruendo es este. **Ant.** Melchora?

**Melch.** Un hombre de yesso  
me traga tío, favor.

**Flor.** Valedme, Divinos Cielos!

**Anton.** Melchora, mira que soi  
Don Antonio. **Melch.** No te creo,  
que tu eres blanco, y el otro  
es entre amuzco, y tri guéño.

**Anton.** Oye, espera. **Melch.** Madre mia,  
Padre mio, Tio, Avuelo,  
agua de cerezas, agua:  
que he visto al Duende, y fallezco  
del flato del cerazen. *vase.*

**Flor.** Don Antonio, pues qué extremo  
es este! qué vil difraz!

**Anton.** No pases. ingrato dueño,  
adelante, quando labes,  
que estoi en tan grande riesgo  
solo por ti. **Flor.** Escondete,  
que viene àzia aqui Don Pedro.

*Salen Don Pedro, Juana, Cartapacio,  
y Don Lucas.*

**Pedr.** Qué Duende, ó qué pstarata  
es el que veis, embustero?  
Adonde está? **Cartap.** No le llames,  
porque vendrá en un momento.

**Lucas.** Diera un brazo, porque hiciera  
un destrozo con el viejo.

**Pedr.** Retiraos todos.

*Vanse Don Lucas, Cartapacio, y Juana.  
Florela?*

**Flor.** Señor? **Anton.** Escuchar pretendo  
desde aqui. **Pedr.** El que propriamente  
phantasma de amor, y zelos  
pretende que le conteste  
la demanda de un afeto,  
que muere por tu desdén.

**Anton.** Qué escucho?

**Pedr.** Es mi rendimiento.

**Flor.** Y à os he dicho quan inutil  
siempre ha de ser vuestro ruego.

**Pedr.** Niña, solitos estamos.

**Anton.** Si él persiste, mucho temo,  
que ha de ir ácia su cabeza  
quanto trasto ay aqui dentro.

**Pedr.** Y así, una vez declarado,  
no he de ceder, no adquiriendo  
auto en favor. **Flor.** De qué suerte?

**Pedr.** Logrando en los cinco textos  
de ellos partidos jazmines  
el alegato mas bello.

Qué respondes?

**Anton.** Que un Letrado  
bastante tiene con esso.

*Tirale los libros, y tintero, y Florela  
se va con la luz.*

**Pedr.** Ay, JESUS! **Ant.** Tome el vejete  
enamorado.

*Salen todos.* Qué estruendo  
es este? **Pedr.** Nada: Ay, amigo!  
bien decis, el Diablo suelto  
anda en esta casa. **Todos.** Huyamos.

**Lucas.** No lo dixé yo? me alegro.

**Pedr.** Los trastos vuelan por sí:  
no es natural este cuento.

**Lucas.** No venera Executorias,  
y venerará esqueletos. *vase.*

**Juana.** En legua, y media no páro. *vase.*

**Cartap.** En mis colchones me envuelvo. *vase.*

**Flor.** Ha Don Antonio? **Anton.** Ha Florela?

**Flor.** No es tiempo de que apuremos  
tus traiciones. **Anton.** Ni tampoco  
de inquirir tus fingimientos.

**Flor.** Pues amante de Melchora  
finges, que á buscarme has vuelto

**Anton.** Pues de Don Pedro querida,  
no sin falta de mysterio  
en su casa estás. **Flor.** Y así,  
pues para otra ocasion dexo  
mi queja. **Ant.** Pues yo mi agravio  
para otra ocasion reservo.

**Flor.** Esta llave tuerce, y vete.

**Anton.** Si haré; mas será diciendo.

**Flor.** Que en pesares:-

**Anton.** En congoxas:-

**Flor.** En sustos:-

**Anton.** En escarmientos:-

**Los dos.** Lo que calla la razon  
es fuerza que diga el tiempo.

## JORNADA TERCERA.

*Canta la Musica, y Don Pedro  
leyendo un papel.*

**Musica.** En el dicho dia  
el dicho se toma  
al dicho Passante,  
y à la dicha Novia.  
La dicha se aplauda  
de dichas personas  
en los dichos versos

de estas dichas coplas.

*Lee D. Pedr.* Los papeles os remito  
conforme á lo que nos toca  
por acá. En quanto á Madama  
Fiorela, y en lo que toca  
á su Madre, es en Amberes  
de familia generosa:  
de su Padre el apellido  
os dirá, que es Española  
de las Montañas de Burgos.

*Represent.* No ay que leer otra cosa,  
que si es Montañesa, es fuerza,  
que le reboze la honra.  
No en vano hasta investigar  
esta circunstancia heroica,  
la rebeldia acusando  
mi inclinacion poderosa  
á la parte de mi oficio,  
que volviesse no hubo forma  
al oficio del deseo  
los autos de la concordia.  
Mas yá sabien lo que tiene  
esta picarilla hermosa  
de sangre de la Montaña  
la mitad de media onza,  
la especial dignidad summa  
de Montañesa persona,  
si por Madre no la tañe,  
en fin por Padre la toca.  
Pasado mañana caso  
á Lucas de popa á proa  
con Leonor: y á fé que yo  
no me he de quedar á solas  
con tan perfecta criada;  
á que tardando mi boda  
lo que he ganado en diez años,  
eche á perder en una hora  
el dia proprio.

*Salen Don Lucas, y Melchora,  
affustados.*

*Lucas.* Tio? *Melch.* Padre?

*Pedr.* Qué es esto. *Lucas.* Melchora?

Qué quereis? *Lucas.* Espumarajos  
vengo echando por la boca.

*Melch.* Yo estoi de puro corage  
mas amarga que una alcorza.

*Lucas.* Y si usted tal perqueria  
entre dientes no la toma.

*Melch.* Y si usted en lo que digo  
no vá, y hace, vuelve, y torna?

*Lucas.* Vive Dios:-

*Melch.* Voto á Frai Pedro:-

*Los dos.* Que haré que los sordos me oigan:

*Pedr.* Qué es esto? en presencia mia  
tu me juras? tu me votas?

Pues qué ha havido?

*Lucas.* Usted, señor tio,  
le ha parecido hasta agora,  
que el que me tapa el bigote,  
puede hacerme la mamola?

*Melch.* Usted, Padre, ha imaginado,  
que yo sei alguna tonta,  
que no se que por el asa  
se moja el pan en la olla?

*Lucas.* Vengo á casa, y oigo puesto  
yá mi casamiento en lo fa;  
venga el dicho, y torna el dicho;  
es esto bilbanar alfombras?

*Melch.* Estoime yo callandita,  
y oigo, que se casan otrass  
pues digo he nacido yo  
para Portero de Atocha?

*Lucas.* Y así, de estas pataratas:-

*Melch.* Y así de estas carantoñas:-

*Lucas.* De Musicas, no me guizecan:-

*Melch.* De canciones que me coscan:-

*Los dos.* Riforme el quento mi tio,  
que es infamia el que propongan:-

*Ellos, y Music.* Que en dicho dia  
el dicho se toma  
al dicho Passante,  
y á la dicha Novia.

*Pedr.* Aunque el Letrado contrario,  
quando á defender se ponga  
su parte atrevidamente  
me baldone, es bien que le oiga,  
que el Juez hace mejor juicio  
del que menos se apasiona.  
Y así, porque el Mundo le baga  
de mi, no os respondo en forma  
á tan necias ofladias,  
y á indignidades tan locas.  
Ellos versos, que se estudian,  
y que han de servir de Loa  
al festin de essotro dia,  
quando la nupcial Antorcha  
encienda Hymeneo en esta  
Apolinea claraboya,  
yo los he escripto, no siendo  
yá sea gualdrapa, ó rizona,  
el primero á quien las Musas  
le ayen sido mui devotas.  
Tu has de casar con Leonor,  
sin remedio. *Lucas.* Dale bello.  
*Pedr.* Quando no fuera por tantas  
conveniencias que se logran,

porque

porque no se pierdan versos  
hechos por mi à toda costa.

Y tu, hija mia, no sabes,  
que bien te estará una toca ?

*Melch.* Si señor por el cogote  
velandome en la Parroquia.

*Pedr.* Esto ha de ser, no ay remedio:

Lucas, casamiento acota,

Melchora, clausura admite,

para que al ver que mejora

vuestra suerte en su eleccion,

pueda proseguir la Glosa.

*El, y Music.* La dicha se aplauda

de dichas personas

en los dichos versos

de las dichas coplas. *vase.*

*Lucas.* Valgame Dios! yo he quedado

como el que à comer se arroja

con vivas ansias, y se halla

dentro del plato una mosca.

*Melch.* Qué es esto que me sucede?

foi yo misma, ò foi mi sombra ?

ò foi una conocida

que me entro à ver à mi propia!

*Lucas.* Yo casarme con muger

de quien las mañas se ignoran,

quando à un Albeytar se embia

una mula que se compra ?

*Melch.* Yo quedarme solterica,

y mi hermana ser señora ?

No señor, esta zanguanga

allà à Marica la tonta.

*Lucas.* Melchora, yo, si, que, quando

*Melch.* Don Lucas, de qué te abogast

*Lucas.* De un flato de amor.

*Melch.* Reguelja. *Lucas.* No puedo.

*Melch.* Pues huele estopa.

*Lucas.* Es imposible.

*Melch.* Ay Don Lucas!

que estás haciendo la zorra.

*Lucas.* Ay Melchora, si tu fuerdes:-

*Melch.* Quien? *Luc.* Aquella mi señora.

*Melch.* Qual? *Luc.* El otro Caballero.

*Melch.* Para qué? *Luc.* Para una droga.

*Melch.* Qué hicieras?

*Lucas.* Yo les vendiera

rabanos por alcachofas.

*Melch.* Declarate.

*Lucas.* Estoi en muda.

*Melch.* Habla.

*Lucas.* La lengua se embrolla.

*Melch.* De qué, Lucas?

*Lucas.* Del respeto

que te debo. *Melch.* Zaparantortas,  
vamos al remedio. *Lucas.* Es una  
soberana angaripola.

*Melch.* Y me puede à mi estar mal?

*Lucas.* No es mas que contra tu honra.

*Melch.* Pues tonto, fino es mas de esse  
inconveniente, qué importa ?

*Lucas.* Pues, Melchora, di que eres

tu mi esposo, y yo tu esposa,

yo te darè alhajas mias,

y di, que mi amor te dota,

y dexame à mi el enredo.

Esto, al instante que oigas

que se urde la escarapela.

*Melch.* Y con esso, qué se logra ?

*Lucas.* Una de dos, que nos case

nuestro tio en causa propria,

ò que configamos verle

en borrico, y con correa.

Y porque no desconfies,

toma esta diestra babora,

y envuélveme en algodón

estas cinco zanahorias.

*Melch.* Tuya soi à todo ruedo.

Yo soi terrible chuzona.

Si con Don Lucas me caso,

y Don Antonio; dos bodas

à un tiempo pillo, y con esso

serè muger poderosa.

*Lucas.* A Dios, Melchora.

*Melch.* A Dios, Lucas. *vase.*

*Sale Cartapacio.*

*Cartap.* Señor! *Lucas.* Qué ay ?

*Cartap.* Mas ha de un hora,

que te espera Don Enrique

sentado en la silla rota

del recibimiento. *Lucas.* Y dime,

trae la cara como en forma

de pedirme chocolate ?

porque es visita con roncha.

*Cartap.* Ofrecerle es preciso,

que es por la mañana. *Luc.* Moscar.

Anda, ve, y dile, que digo

yo, que estoi en la Victoria.

*Cartap.* Y si sabe que te niegas ?

*Luc.* Que no lo sepa, *Cart.* Perdona,

que yo no hago indignidad

tan de su profapia impropria.

*Lucas.* Pues dile, que entre, que yo

te descontaré una onza

de tu racion.

*Cartap.* Por seis quartos

à acuytas, y te congoxas ?

*Lucas.*



*Lucas.* Por menos un primo mio  
lleva un garrafon de aloja,  
y será un octavo nieto  
de la Infanta Doña Alfonso.  
*Sale Don Enrique.*

*Enr.* Extrañareis que yo os busque,  
Don Lucas, á tales horas.

*Lucas.* Mire si la hora encarece ap.  
el viene á pegarla de onda.

*Enr.* Pues sabed, que es un cuidado  
el que á venir me ocasiona  
á buscaros. *Lucas.* Y á se ve  
el de almorzar á mi costa.

*Enr.* Hanme dicho, q̄ de un susto,  
q̄ el Duende os pegó en essotra  
casa, haveis estado enfermo.

*Lucas.* No venis con mala droga,  
despues de costarme el quento  
una ayuda, y cien ventosas.

*Enr.* Pues qué buro?

*Lucas.* Estando en mi quarto  
vi salir como en tramoya  
de la tierra un Elephante  
de legua y media de cola,  
á caballo en un cabrito,  
con un farol en la trompa,  
y assi como iba saliendo,  
se iba convirtiendo en mona.

*Cartap.* Yo la ví, yo, sí señori;  
mas á Dios se de la gloria,  
desde esta mudanza, en casa  
fino es á nuestras personas  
no se ven otras phantasmas.

*Enr.* Os parece que son pocas?

*Luc.* Ay Don Enrique! aora que  
se me ha venido á la chola,  
cogite, Martin, pesquete.

*Enr.* Qué dices?

*Lucas.* Que la forzosa  
te hize á las Damas, y es fuerza  
á que soples, ó que comas,  
hijo mio. *Enr.* De qué suerte?

*Luc.* Cartapacio, á la señora,  
Doña Leonor callandito,  
como de accion mysteriosa  
buscala, y dile al oido,  
q̄ un hombre que la enamora  
está aqui; y si te pregunta  
si esto fuera, di que aora  
fui á los Pañeros.

*Cartap.* Y á qué?

*Lucas.* A escoger unas pistolas,

*Cartap.* Voi de un vuelo. *vase.*

*Enr.* Qué intentais,  
Don Lucas? *Luc.* La xerigonza  
apurar, con que me haceis  
creer, que está la chicota  
enamorada de mi,  
y que á vuesttas carantoñas  
se resiste. *Enr.* Oid, mirad.

*Luc.* No ay que andarme en ce-  
remonias:  
detrás de aquella cortina  
me escondo, para que á posta  
la enamoreis á mi vista,  
que quiero ver, q̄ os responda.

*Enr.* Si os he dicho:-

*Lucas.* Cantaleta.

*Enr.* Que solamente:-

*Lucas.* Zambomba.

*Enr.* Os ama á vos.

*Lucas.* Tararira.

*Enr.* Qué pretendes?

*Lucas.* Que yo lo oiga.

*Enr.* Vive Dios, q̄ hará este necio,  
que se nos descubra toda  
nuestra cautela, no estando  
de su invencion maliciosa  
Doña Leonor avisada.

*Al paño Doña Leonor, y Car-  
tapacio.*

*Lucas.* Desde aqui acifvo.

*Cartap.* El que notas  
es. *Leon.* Pues, Cartapacio, yá  
que tanto te debo, toma  
esse doblon, y si viene  
alguien, avisa.

*Cartap.* Me compras  
el silencio: Dios te guarde.  
Como yo pille, arda Troya.

*Enr.* Valgame Dios! si mis señas  
conseguiré que conozca  
Leonor?

*Leon.* Mi Enrique, mi bien,  
mi dueño, hasta quando ansiosa  
mi fineza havia tu vista  
de suplir con tu memoria.

*Lucas.* Toma, si lo dixes yo.

*Enr.* Leonor, como siempre contra  
nosotros en todas partes,  
ay quien nos mire, y nos oiga,  
no extrañes, que temeroso -

*Leon.* Ha ingrato, que no te corras  
de acordarme q̄ ay quien pueda

tenerme de ti zelosa!

*Enr.* Zelosa de mi? *Leon.* De ti,  
pues á ti solo te adora  
mi ceguedad. *Luc.* Mas clarito  
no lo dirá una cotorra.

*Enr.* Que no me entienda! repara  
en que quando á ser esposa  
de Don Lucas te destinas:-

*Leon.* Aora esse monstruo me  
nombras?

no sabes que esse incapaz,  
ni aun me debe el que le oiga?

*Lucas.* Usted viva dos mil años,  
Qué cortesana es la moza!

*Enr.* Pues no es fuerza q̄ á tu Padre  
obedezcas, y te pongas  
en sus manos?

*Leon.* Yo á un tyrano  
no me rindo. *Luc.* Santa Orosial  
Assi trata al Padre nuestro?

Por Jesu-Christo, que es Mora.

*Leon.* Y assi Don Enrique amado:-

*Luc.* Y á escampa y llueven carocas.

*Leon.* Pues yo no puedo dexar  
de ser tuya. *Luc.* Apriceta, bobas:

Infeliz mollera mia  
en poder de esta bribona,  
si ella te huviera pillado.

*Leon.* Dispon el como se rompan  
las prisiones, que tyranas  
yá mi tolerancia postran.

*Luc.* Yo iré á disponer, supuesto,  
que está mi tio en su alcoba,  
que te venga á ti á romper  
lo primero que te coja. *vase.*

*Enr.* Ya Don Lucas, me parece  
que se fue.

*Leon.* Qué te alborota?

*Enr.* Nada. *Leon.* Qué miras?

*Enr.* Qué quieres,  
mi Leonor, que reconozcas  
si todo lo hemos perdido.

*Leon.* Como?

*Enr.* Como desde essotra  
parte oculto en la cortina  
de essa puerta ha estado hasta aora  
Don Lucas, siendo testigo  
de tus quejas amorosas,  
haviendome antes pedido,  
que te hable en quanto á su boda.

*Leon.* Qué dices?

*Enr.* Qué por mas señas,

D

que

que te estuve haciendo, absorta  
en tu afecto propio, nunca  
las entendiste, y él torna  
aquí. Leon. Y con mi Padre creo;  
forzoso es mudar la hoja  
al discarso, y engañarlos.

*Al paño Don Lucas, y Don Pedro.*

*Pedr.* Aunque mas fuerza me pongas,  
no he de creerte.

*Lucas.* Plegue à Christo,  
que mala sarna me coma,  
fino es verdad.

*Pedr.* De ti trata  
con voces ignominiosas?

*Lucas.* Lo menor era llamarme  
el Monstruo de Babylonia,  
y à usted un perro tyrano,  
belitre, barbas de estopa.

Pero pues aun todavia  
el que me hace la limosna  
de sacarla las entrañas,  
no se ha ido, usted se encoja,  
escuche, calle, y verá.

*Pedr.* Está bien.

*Enr.* Con que señora,  
la dilacion solamente  
es el mal que os acongoxa?

*Leon.* Estimo tanto à Don Lucas,  
por sus prendas generosas,  
por su ilustre nacimiento,  
y porque en todo confronta  
conmigo. *Lucas.* Mientes, borrachas

*Leon.* Que hasta lograr ser dichosa  
con su mano, estoi sin mi.

*Lucas.* Han visto tal esta tronga  
se vuelve como vinagre.

*Leon.* A él solamente se postra  
la verdad de mi cariño.

*Pedr.* Lucas, esto es otra cosa  
de lo que tu dices. *Lucas.* Tío,  
yo estoi hecho una vazofia,  
porque lo que yo escuché  
era pan, y estas son tortas.

*Enr.* Y vuestro padre es preciso,  
como quien es corresponda  
à tan hidalga obediencia.

*Leon.* Aunque esta accion tan gustosa  
no me fuesse, es mi cariño  
quien tan de humilde blasona,  
que por él lo executara.

*Lucas.* Miren la zalamelota.

*Pedr.* Hija mia, yo lo creo;

caiga sobre ti, palomá,  
mi bendicion. *Luc.* Y una peña,  
que pese noventa arrobas.

*Leon.* Solo si, es que alguna vez  
con Don Lucas se desboca  
mi passion. *Luc.* Atiende aquí,  
que yá vuelve la pelota.

*Leon.* Es porque trata à mi Padre  
con ignominia, y deshonra.

*Pedr.* Qué escucho?

*Lucas.* Virgen MARIA!

*Leon.* De miserable le nota,  
de ignorante en sus estudios,  
de que en los pleytos le roba  
sus derechos. *Pedr.* Ha villano,  
picaro, ruin. *Leon.* Y en fin toca  
en lo que mas siento yo,  
que es en decir, que enamora  
à una criada de casa.

*Lucas.* Yo he dicho tal. picarona?

*Pedr.* Si avris dicho, infame tonto.

*Sale Don Pedro agarrado del gaznate  
de Don Lucas y Doña Leonor  
piga con él.*

*Lucas.* San Blas, San Blas, que me ahoga

*Pedr.* Tu desverguenzas de mi?

*Enr.* Tened, tened, qué os enoja,  
señor Don Pedro? *Leon.* Ha bribon,  
tu poner las manos osas

en mi Padre. *Lucas.* Muger, mira  
que él es el que me acogora,  
que yo no le llego. *Leon.* Ha perro

*Lucas.* No ay alguien que me socorra?  
*Salen Melchora poniendose à un lado,  
y à otro Juana, y Car-  
tapacio.*

*Todos.* Quien causa tan grande estruendo?

*Melch.* Quien fomenta esta pelea?  
por cierto, que si lo sabe  
quien yo me sé: *Pedr.* No,  
no es cosa de cuidado.

*Lucas.* Si es, y mucho,  
que entre usted, y esta galfota  
me han hecho junto à la nuez  
del gaznate una corcoba.

*Melch.* Ay JESUS! pues el marido,  
y el dote con que me otorga  
el Matrimonio de canto.

*Lucas.* Mira que es temprano. tonta.

*Melch.* Temprano? pues fino avisas  
y i iba à descocerme toda.

*Flor.* Cielos, aqui Don Enrique!

*Pedr.*

**Pedr.** De las prendas generosas,  
señor Don Enrique, vuestras,  
no dudè yo, que conozca  
Don Lucas, quanto sus partes  
haceis en lo que le importa.

**Lucas.** Y como que hace, y aun tanto,  
que lo que es mio se apropria;  
y assi: - **Cartap.** Señor ?

**Pedr.** Cartapacio ?

**Cartap.** Passando junto à la Lonja  
de San Phelipe, me diò  
con veinte mil ceremonias,  
un Soldado este papel.

**Pedr.** Para mi ? la nema rompa

**Lee.** Un espíritu, à quien diò  
enfado el ver que os desvela  
el cariño de Florela,  
y medio os descalabrò,  
proseguir la accion pretende  
borrandoos essa quimera.

Y assi, à los dos os espera  
detrás de San Blás. El Duende.

Valgame Dios! **Lucas.** Tio mio,  
què papel, ò diablo es esse,  
que te ha puesto como un yello ?

**Pedr.** Lucas, disimula : fuerte  
lance !

**Lucas.** Pues què ha sido ?

**Pedr.** Sabe,  
que me desafia en este  
papel: - **Lucas.** Cascaras. **Pedr.** Aquel  
espíritu, que rebelde  
en la otra casa habitaba.

**Lucas.** Què dices ? JESUS mil veces !

**Pedr.** Que el Duende es el que me espera.

**Lucas.** Pues al Diablo quien le mete  
en andar buscando ruidos,  
teniendo los que se tiene ?

**Pedr.** El caso es, que hemos de ir.

**Lucas.** A donde, à andar à cachetes  
con el Demonio ?

**Pedr.** Si es hombre,  
que este disfraz tomar quiere,  
se ha de contar que anduvieron  
infames dos Montañeses.

**Lucas.** Esso no, voto à Christo;  
aunque una legion me espere  
de duñas magras, que son  
los estoques de la muerte.  
Pero, señor, por si acaso  
cosa del Demonio fuesse,  
no será bueno que vaya

la Executoria patente,  
que no puede cosa mala  
llegar donde ella estuviere ?

**Pedr.** Dices bien: ven tomaremos  
las espadas, y broqueles;  
y porque no nos estorven,  
faldremos mas facilmente  
por la puerta falsa.

**Lucas.** Ay honra  
Montañesa lo que puedes,  
pues muerto de miedo voi  
à que me casquen las liendres !

**Pedr.** Leonor, à un negocio vamos  
de importancia : en tanto puedes  
prevenir para el ensayo  
de esta noche lo que sueles,  
que he de ver la serenata  
como sale.

**Lucas.** Que nos rezen  
será mejor un Rosario,  
porque volvamos con dientes.

**Pedr.** Y aun prevenite tu tambien,  
que es bien que esta noche quedes  
casada, yã que à Don Lucas  
amas, estimas, y quieres. *vanses*

**Enr.** Què oigo, Cielos!

**Leon.** Ay de mi!  
que con mis armas me hieren.

**Melch.** No será esso mientras yo  
tengo unos inconvenientes.

**Leon.** Quales ?

**Melch.** Ellos lo dirán.

**Leon.** Mysterios gastar pretendes.

**Melch.** Esto importa à la mañana:  
y ve usted, pues de esta suerte,  
como Dios quiera: -

**Leon.** Què necia!

**Melch.** Será lo que Dios quisiere. *vanses*

**Juana.** Maldita tu seas, amen,  
y que majadera que eres.

**Leon.** Ay Enrique!

**Flor.** Esto faltaba  
à mi dolor solamente.

**Leon.** Yã has oido de mi ruina  
la sentencia.

**Enr.** No me fuerces  
à que un despecho execute.

**Flor.** Ha injusto! ha traidor alevel!

**Leon.** Yã estamos en la forzosa  
de que el remedio se piense;  
esta noche véa, que Juana  
te abrirá y en mi retrete

oculto: - *Flor.* Qué escucho, penas!

*Leon.* Éstarás, y quando vieres,  
que mi Padre sollicita,  
que á Lucas la mano entregue,  
sal, y di, que eres mi esposo.

*Enr.* Tu esclavo soi.

*Flor.* Y á no puede  
tolerarse tal injuria.

*Leon.* Y aora, Don Enrique, vete:  
y si puedes inquirir  
lo que tan secretamente  
á executar vá mi Padre,  
mas presto el que se remedie  
nuestro pesar lograremos.

*Enr.* Todo, mi bien, lo previene  
tu divino entendimiento:  
voi volando á obedecerte. *vase.*

*Leon.* Juana? Juana. Señora?

*Leon.* A tu cargo  
pongo el que á la noche entres  
en el quarto á Don Enrique  
de los Barros.

*Juana.* De viviente  
bucaro te le tendré  
curado al polvo, y si quieres,  
mojado con agua de ambar. *vase.*

*Leon.* Florela, qué te parece de mi mal?

*Flor.* Que cierto ingenio  
dixo bien discretamente.

*Canta.* Que enamorado de Siquis  
baxa Amor á los vergeles,  
que en las campañas del ayre  
fabrican, y desvanecen.

*Leon.* Y que enamorado venga  
Don Enrique á que se empleen  
en mi sus adoraciones  
con mi desgracia, qué tiene  
que vér? *Flor.* Pues mejor concepto  
á mi parecer, es este.

*Canta.* Ojos eran fugitivos  
de un pardo escollo dos fuentes,  
humedeciendo pestañas  
de jazmines, y claveles.

*Leon.* O es manía de cantar  
la tuya continuamente,  
ò venga al caso, ò no venga,  
ò de mis penas crueles /  
te burlas. *Flor.* Escucha, escucha,  
no has de lograr que conteste  
con tu gusto, y que del daño  
que tu me haces te consuele.

*Leon.* Canta hasta que mas no quieras,

que si algun dia sintieres,  
puede ser que yo me ria  
de vér que tu te lamentes.

*Flor.* No faltaba á mi dolor  
mas que aora pretendieses  
descansar con quien por ti  
pena, y sufre, llora, y muere!  
Siente, pues que siento yo,  
y mientras buscar emprendes  
medios para el fin que anhelas  
para impedirtelos pienso  
imposible mi dolor,  
yá que el destino inelemente  
quiere á costa de mis males  
ir fabricando tus bienes.  
Y pues esta noche aguardan  
para matarme dos veces,  
esta noche del acaso,  
que la fortuna ofreciere  
mas propicia mi corage  
valido haré que rebiente  
este volcan, que oprimido  
arde en prisiones de nieve. *vase.*

*Sale Don Antonio, y Talaberon.*

*Anton.* Diste el papel que te di  
á Cartapacio? *Talab.* Yo le hallé,  
como te he dicho, y logré  
encaxarsele. *Anton.* Si en mi  
desafiar á un Letrado  
pareciere extraño oy,  
esté alguno como estol  
de su Dama enamorado,  
y empatele su fineza  
otro, sea el que se fuere,  
vorá si aun con Baldo quiere  
deshacerse la cabeza?

*Talab.* Yo creo, que aquellos dos  
hombres que vienen allí  
son Tio, y Sobrino. *Anton.* Si  
retirate. *Talab.* Vive Dios,  
que siendo dos, oportuno  
será que yo no me vaya.

*Anton.* No temas que riesgo aya,  
que uno es nada, y dos es uno.  
*Váse Talaberon.*

*Salen Don Lucas, y Don Pedro con ar-  
mas, y con linterna.*

*Pedr.* Anda, Lucas.

*Lucas.* Raro asá!

*Pedr.* No ves que el honor precisa.

*Lucas.* Que ni aun si quiera oir Milla

puediese en San Sebastian.

**Pedr.** Para qué? **Lucas.** Para notorio sufragio. **Pedr.** De quien, vergante?

**Lucas.** De quien puede en un instante ser Alma del Purgatorio.

**Pedr.** A esso tu temor te obliga.

**Lucas.** Pues la del otro está hablada,

para que tenga su espada  
atencion con mi barriga?

**Pedr.** Un hombre está aquí.

**Lucas.** No más? **Pedr.** No es más de uno.

**Lucas.** Suerte rara!

Pues llega tu cara á cara,

le daré yo por detrás.

**Pedr.** Contra nuestro honor no vés,  
que esse es un terrible error?

**Lucas.** Valgame Dios por honor,  
que caramilloso que es!

**Pedr.** Estate tu oculto allí,

que mientras que solo sea,

no es bien que á los dos nos vea.

**Lucas.** Por Dios que no estoi en mí.

Yo á conquistadores puedo

heredar, Christo me ampare;

pues lo que oy conquistare

lo quiero aslar en un dedo.

**Pedr.** Caballero?

**Anton.** Qué mandais?

**Lucas.** Virgen Sagrada, qué veo?

**Pedr.** Que sois vos quien busco creo.

**Anton.** Yo soi. **Pedr.** Pues á qué esperais?

**Anton.** Quando llegueis á saber

el motivo de este duelo,

á nada. **Lucas.** Valgame el Cielo!

El Duende es, ó su muger;

porque yo á este hombre le ví

de mantilla: Ay tal historia!

Saco luz, y Executoria,

pues todo lo traigo aquí. *vase.*

*Sacan las espadas, y riñen.*

**Anton.** Valor tenéis.

**Pedr.** He nacido

Caballero, y manejado

Libros, y Armas.

**Anton.** Qué alentado

es el viejo! **Pedr.** Qué atrevido

es el mozo!

*Caesele la espada á Don Antonio.*

**Anton.** Qué aguardais

(cruel Estreila!) pues me vés

sin espada? **Pedr.** A que la alzeis.

**Anton.** Como Caballero obráis;

pero una vez recobrado,

solo á defenderme aspire.

**Pedr.** Pues yo de veras os tiro.

**Anton.** Mirad que haveis tropezados

**Pedr.** Matadme.

**Anton.** Quien obra bien,

como aconseja tan mal?

*Sale Don Lucas.*

**Lucas.** Duendecillo tal por qual,

ten essa estocada, ten. *vase.*

*Sale Don Lucas con la Executoria en el*

*pecho, y dos luces en las manos.*

**Anton.** Qué es esto?

**Lucas.** Crage los dientes,

perro maldito, has espantos,

huye de los nombres Santos

de todos mis ascendientes.

**Anton.** Don Pedro.

**Lucas.** Qué no te humillas?

**Anton.** Vuestro furor me acometa.

**Lucas.** Santo Dios! que no resp. éta

las Armas de los Chinchillas.

**Pedr.** Presto daré testimonio

de que aquel error absuelvo!

**Lucas.** Señores, á decir vuelvo,

que este es Duende, ó es Demonio.

*Sale Enrique.*

**Enr.** Qué es esto, amigos?

**Lucas.** Esto es

ser este Diablo Andaluz;

pues no respeta la Cruz

de un despacho Montañés.

**Enr.** Vos, señor Don Pedro, y vos

Don Antonio en este estado?

Motivo de gran cuidado

es el que os mueve, por Dios.

Y pues yendoos á buscar,

el acaso me ha traído,

yo he de saberle.

**Pedr.** Esto ha sido

haber venido á parar

Madama Florela. **Enr.** Quien?

**Pedr.** Una Flamenca Española

á mi casa triste, y sola,

huyendo cierto valven

de su fortuna en Amberes,

de donde mi amigo Octavio

me la embió: y siendo agravio

no amparar á las mugeres,

en quien nace Caballero,

en mi casa la hospedé,

donde la ví, y la traté.

Y no siendo yo el primero  
á quien una perfeccion  
aya en vista condenado  
en revista, y sin traslado  
me ganó la inclinacion.

Tanto su beldad promete.

**Lucas.** Oiga el diablo del borrico  
por donde metió el hocico,  
con que la coca el vejete.

**Pedr.** Por esto esse Caballero  
oy un papel me ha embiado,  
en que me ha desafiado.

**Anton.** Y á os he contado primero,  
que allí en Amberes, reñí  
por cierta Madamisela,  
que amé, pues ella es Florela.

**Enr.** Pues agora me toca á mi  
reñir con los dos.

**Los dos.** Por qué?

**Enr.** Porque el sugeto soi yo,  
que en Amberes os citó,  
y que allí á Florela amé.

**Anton.** Y á son mis dudas mayores.

**Lucas.** Otro la pretende, y ama!  
Señores, es esta Dama,  
ó concurso de acreedores?

**Pedr.** Pues Florela ha de ser mia.

**Anton.** Yo he de merecer su amor.

**Enr.** A mi cuenta está su honor.

**Lucas.** Virgen, y qué gregueria!

**Anton.** Pues si he de reñir, y á  
el tiempo es mui importuno,  
y así, vamos uno á uno.

**Lucas.** Qué uno á uno? arre allá.

Como entendéis esta historia?

**Anton.** Riñendo vos el primero.

**Lucas.** Pues queréis un abugero  
hacerme en la Executoria?  
Primero me dexaré  
asáctar por un lado,

por detrás, por el costado,  
que por el pecho os la dè.

**Pedr.** Embiste, no temas nada.

**Lucas.** Pues he de exponerme, Tío,  
á que á un ascendiente mio  
le den una cuchillada?

**Enr.** Parad, tened los azeros,  
pues nada pierdo en tal trance,  
emendar intento el lance,  
y advertamos, Caballeros,  
que de una Dama la fama  
este escandalo atropella!

Y pues ha de ser lo que ella  
dixere, elija la Dama.

**Pedr.** Yo me doi á este partido.

**Anton.** Con esse dictamen voi,  
Don Enrique, porque soi  
amante, y tan siempre he sido  
vuestro amigo, hallar quisiera  
modo que el caso emendára,  
y que á Florela lograra,  
sin que yo á vos os perdiera;  
pues quando amais á Leonor:-

**Enr.** Dexaos por mi gobernar,  
que á mi me viene á importar,  
que consigais vuestro amor.

Y pues esto está ajustado,

señor Don Pedro, podeis

iros. **Pedr.** Y i reconoceis,

si bien, ó mal he quedado. *vase.*

**Enr.** Nuaca vos quedasteis mal.

**Lucas.** Como? y á se han convenido?

de mi Executoria ha sido  
milagro, por San Pasqual.

Ellos ván quietos, y buenos,  
ó papel! esto ay en ti?

No té he de apartar de mi,  
el dia que huviere truenos. *vase.*

**Anton.** Don Enrique?

**Enr.** Agora sabréis

si soi vuestro amigo en todo.

**Anton.** De qué suerte? **Enr.** De este modo:  
venid, que allá lo veréis. *vanse.*

**Musica.** Ven, Sagrado Hymeneo,  
ven, y ven mui aprisa,  
que tardar esta boda  
es mucha porqueria.

Ven, ven por tu vida

á las nupcias del mas fuerte Hidalgo

que bebe, que ronca, que pace en Castilla

Con esta Musica salen Cartapacio, Juana,  
y Leonor, y ponen luces  
en un bufete.

**Leon.** Está todo prevenido?

**Cartap.** Por lo que toca á bebidas,  
y á de sorbete, y aleja

dexè entregada á Dominga

una garrafa. **Leon.** Y los dulces?

**Cartap.** Son chochos, y peladillas,  
y he havido de tener un  
quento en la Confiteria.

**Leon.** Como? **Cart.** Como la cuchara,  
que llevè está mui lamida,  
y no havia forma en empeno

de darme más, que dos libras.

Y así, el Tio, y el Sobrino  
avrán de hacer la barriga  
con las castañas pilongas,  
que como ayer fuè Vigilia,  
sobraron. Juana. Y te parece,  
que en la Montaña tendrían  
otros dulces de París?

on. Juana, anda ve, por tu vida,  
à vér si viene mi Enrique,  
verás como hago que sirva  
à otro intento este aparato.

Juana. No será mala bolina,  
la que avrá. Leon. Y Melchora?

Cartap. Como  
hace una de las Nymphas,  
que han de llamar à Hymeneo,  
segun la Loa está escripta,  
de Don Pedro mi señor,  
se está viitiendo.

Sale Lucas y Don Pedro.

Pedr. Hija mia: Leon Padre, y señor?

Pedr. Oy se enlazan  
los pesares, y las dichas.  
A casa defazonado,  
de un disgustillo venia,  
y me han dado en el camino  
la prodigiola noticia  
que el Título, que compré,  
está yá en cabeza mia.  
Vueñoria lo sepa;  
para que reconocida  
à los favores del Cielo,  
desde oy los criados riña;  
à todas horas enfade  
amigos, y conocidas,  
pida favor à las once,  
y suba al desbán en silla.

Lucas. Oye usted, y yo no tengo  
de tener mis piezecillas  
de sobrino de Marqués?

Pedr. En casando con mi hija,  
que entonces os cae el chorro  
de este honor por recta linea.  
Ha Cartapacio, el tintero.

Cartap. Aquí está. Pedr. Esta seguidilla  
dèle à Juana, ó à Melchora,  
que al nuevo assumpo vâ escripta,  
de la Señoria nuestra,  
que la encaxen por su vida  
en la dicha pastorela.

Lucas. Avrá invención mas maldita

de fiesta, que esta que hacen,  
pudiendo llenar la tripa  
con lo que en ella se gasta,  
de pabos, y de gallinas?

Pedr. Mis amigos vienen yâ.

Salen un Letrado, y un Golilla.

Letrad. Para que la rebeldia  
no se me acuse, señor  
Don Pedro, de que à tan digna  
funcion vengo tarde, el gusto  
mi concurrencia anticipa.

Golill. Cosa que havei hecho vos,  
es fuerza ser peregrina.

Pedr. Señores, mui bien venidos:  
ha Cartapacio, trae fillas.

Leonor, hientate. Cartap. Aquí están.

Al paño Juana, Don Enrique, y Don  
Antonio.

Juana. Quedate aqui, y solo atisba,  
sin que te vean. Enr. Está bien.

Anton. A que será esta trabida?

Enr. Presto de dudas saldreis.

Juana Señora, como pedias,  
aquel negocio está hecho,  
pero el diablo de la fria  
de la Flamenca los viò.

Leon. No es tiempo de que nos sirva  
ello de estorvo. Cartap Señor,  
la cera está yâ encendida,  
y como es poca, yâ vés,  
que es fuerza que se derrita.

Empezarán? Pedr. Di que emplecen.

Lucas. Yo en estas majaderias  
me durmo luego: ha vergante,  
tu apuntas? Cartap. De maravilla.

Lucas. No te viera yo apuntado  
de un tiro de artilleria.

Pedr. Señores, callad que empiezan.

Golilla. y Letrad. Quanto vâ que para en risa.

Musíc. Ven, Sagrado Hymeneo,  
ven, y ven mui aprissa,  
que tardar à esta boda  
es mucha porqueria.

Sale Melchora, y canta.

Ven. que no es quien espera  
ningun hombre de ansina,  
sino una hembra que casa,  
con un Varon Chinchilla.

Canta Juana. Ven que con Monteñeses  
no se hacen grosserias;  
y ni à Dioses esperan  
los de aquesta familia.

Melcho.

*Melch.* Su Señoría ordena,  
que con tu antorcha asistas,  
y basta que lo mande  
tu señor Señoría.

*Pedr.* Aquella postrera copla  
es la de nuevo añadida.

*Golill.* Es un pasmo.

*Todos.* Es un prodigio.

*Pedr.* Que profiga.

*Musíc.* Ven, ven por tu vida  
á las nupcias del mas fuerte  
Hidalgo,  
que bebe, que ronca, que pace  
en Castilla.

*Flor.* No solo á tanto asumpto  
*Cant.* esta antorcha encendida,  
asqua del Sol abraza  
to lo lo que ilumina.  
Sino á descubrir vengo,  
Don Pedro, las enigmas,  
que tu honor obscurecen,  
y tu fama marchitan.  
Oculto ay en tu casa  
quien troncar solicita  
de tus nobles idéas  
las generosas líneas.  
Y quien del honor mio  
á destruir aspira  
la opinion generosa  
oy por ti defendida.  
Tu venganza, y mi enojo,  
su traicion, y mi ira,  
alumbre aquesta antorcha,  
y siguiendome digan:

*Repres.* Traicion, traicion. *Se entra.*  
*Leon.* Ha viliana!  
*Pedr.* Qué es esto todos me sigan.  
*vase.*

*Juana.* Ay, que todo lo descubrel  
*Golilla y Letrad.* A Don Pedro  
es bien que asista. *vans.*

*Lucas.* Qué embrolla de los Demo-  
es esta, Melchora, mia: (oios  
Aora es ocasion que se haga  
nuestra traza discutiada.

*Melch.* Pues verás que presto vengo  
cargada con la valija. *vase.*

*Leon.* Cielo Santo, yo estoi muerta!

*Pedr.* Miraran los q así amancillan  
mi honor.  
*Salen Don Pedro, Don Enrique,  
y Don Antonio.*

*Enr.* Don Pedro, tened,  
que siendo yá vuestra hija  
Doña Leonor mi muger,  
en mi vuestro honor habita.

*Pedr.* Como esposo de Leonor?  
*Lucas.* Señor, no te lo decia  
yo, que esta picara infame  
la havia de hacer?

*Flor.* Como viva  
yo, siendo Enrique (D. Pedro)  
la causa de mis desdichas,  
no es facil que de otra sea.

*Ant.* Ni yo á otro hombre permita  
que sea dichoso contigo.

*Pedr.* Estoi yo acaso en las Indias,  
para que á Doña Florela  
de Guzman, solo por hija  
de Don Andrés de Guzman,  
no la eleve á Señoría.

*Enr.* Don Andrés de Guzman?  
ved q decís. *Flor.* Suerte esquivá!  
que esse fué mi Padre.

*Pedr.* Pues esos papeles os digan  
como gobernando á Amberes,  
al tiempo que yá os tenia  
á vos, caso de secreto  
con Madama Cithalina  
de Orbesi, ilustre, y hermosa,  
y prenda de esta caricia  
fué Florela, á quien dexò  
declarada. *Enr.* Hermana mia,  
como avarienta hasta aqui  
me ha negado esta noticia  
mi suerte? *Flor.* No en vano yo  
tanto, Enrique, te queria.

*Anton.* Aora sin este embarazo,  
que mi rendimiento admita  
espero. *Enr.* Tuya es Florela.

*Flor.* Premiar, es deuda precisa,  
vuestra constancia.

*Pedr.* Tened, que yo:  
*Melch.* Tanta griteria  
ay, que á quien oy se casa  
la aturde, y la martyriza.

*Sale Melchora con un bulto debaxo  
del brazo.*

*Pedr.* Melchora, qué es esto?  
*Melch.* Ay Padre!  
no vé aquesta bolsa en cinta?  
pues prendas son de Don Lucas  
quantas traigo aqui metidas.

*Pedr.* Solo faltaba esta afrenta  
á mi casa, y mi familia.  
Qué dices, perra? *Luc.* Que yá  
que ha perdido Leonorilla  
la fortuna de mi mano  
por sus muchas picardias,  
con Melchora me recaso,  
que mi conciencia me aguzga,  
pues dice bien, pues mias son  
estas prendas que publica  
esse bulto. *Pedr.* Como, infame?  
*Melch.* Como es esta su ropilla,  
su manteo, su sotana,  
sus calcetas, sus camisas:  
miren si son estas prendas  
suyas, ó de la vecina.

*Saca todo lo que ha dicho.*

*Pedr.* Si estás contenta, Leonor,  
yo no violento á mis hijas:  
dá la mano á Don Enrique,  
y dálela, tu Luquillas,  
á Melchora. *Lucas.* Ven acá,  
daca la mano, borrica.

*Melch.* Toma, animal.  
*Cartap.* Cada oveja  
con su pareja, Juanilla.

*Juan.* Pues toma esos cinco dedos.  
*Enr.* Hermosa Leonor, mi vida  
es tuya. *Leon.* Felice soi.

*Anton.* Yá son todas mis fatigas  
venturosas con tal suerte.

*Flor.* Tus fuerzas me conquistan.  
*Pedr.* Y yo que quedo soltero,  
no sè, señores, si diga,  
que quedo mejor. *Todos.* Y aqui  
una obediencia rendida  
dá fin al Domine Lucas:  
que conociendose indigna  
de aplauso y admiracion,  
se contenta con la risa.

EN Lima, en la Tienda de la Imprenta, calle de Concha.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de  
Libros, en calle de Genova.